



Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales



**LA PERMANENCIA EN EL GOBIERNO: UN ESTUDIO EXPLORATORIO DE
LOS COMICIOS PARA EL AYUNTAMIENTO DE TOLUCA DURANTE LOS
PERIODOS 2009, 2012 Y 2015 A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DE VARIABLES
SOCIO -DEMOGRÁFICAS Y SOCIO - ECONÓMICAS POR SECCIÓN
ELECTORAL**

TESIS

Que para obtener el título de

Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública

Presenta:

Mercedes Lucero Vargas Javier

Director:

Dr. C.C y S. Alejandro Macedo García

Toluca, Estado de México, abril 2021.

ÍNDICE

Introducción.....	4
1. Teorías del comportamiento electoral: una breve introducción.....	9
1.2 Comprendiendo las variables de análisis: Una introducción a la teoría sociológica del voto	15
2. Pobreza y marginación	17
2.1 Pobreza como concepción social	17
2.2 Tipos de Pobreza.....	18
2.3 Indicadores de Pobreza Internacional.....	21
2.4 Indicadores de Pobreza en México.....	24
2.5 Pobreza en México	26
2.6 Marginación como concepción social	27
2.7 Concepto de Marginación en México	28
2.8 Índice para medir de forma absoluta la marginación en México	28
3. Estudio de caso: Toluca de Lerdo, capital del Estado de México.....	31
3.1 Especificaciones generales del municipio	33
3.2 Datos Socioeconómicos del municipio	33
3.3 Marginalidad del Municipio de Toluca	34
4. Metodología.....	36
4.1 Construcción de las variables de estudio.....	37
4.2. Resultados.....	45
ELECCION 2009.....	45
ELECCIÓN 2012.....	48
ELECCIÓN 2015.....	52
5. Conclusiones.....	58
Bibliografía.....	60
Anexo 1	76

TABLAS

Tabla 1. La alternancia partidista del 2000 a la fecha en el Gobierno de la República, Gobierno del Estado de México y Gobierno Municipal de Toluca	32
---	----

Tabla 2. Medición municipal de la pobreza en Toluca	34
Tabla 3. Población desocupada.....	38
Tabla 4. Población ocupada.....	39
Tabla 5. Población no económicamente activa.....	40
Tabla 6. Población económicamente activa	40
Tabla 7. Porcentaje de escolaridad.....	41
Tabla 8. Media Porcentual de las Variables económicas y de educación	42
Tabla 9. Medias Porcentuales de los totales de la población con y sin actividad económica	42
Tabla 10. Votación PRI y escolaridad, elección 2009	45
Tabla 11. Votación PRI y marginación, elección 2009	47
Tabla 12. Votación PRI y variables económicas restantes, elección 2009	48
Tabla 13. Votación PRI y escolaridad, elección 2012	49
Tabla 14. Votación PRI y marginación, elección 2012	50
Tabla 15. Votación PRI y variables económicas restantes, elección 2012	51
Tabla 16. Votación PRI y escolaridad, elección 2015	53
Tabla 17. Votación PRI y marginación, elección 2015	54
Tabla 18. Votación PRI y variables económicas restantes, elección 2015	56
Tabla 19. Resultados comparativos totales del cruce de las variables por año electoral	57
Tabla 20. Base de datos totales.....	76

GRÁFICOS

Gráfico 1. Votación PRI y escolaridad, elección 2009	46
Gráfico 2. Votación PRI y marginación, elección 2009	47
Gráfico 3. Votación PRI y escolaridad, elección 2012.....	49
Gráfico 4. Votación PRI y marginación, elección 2012	51
Gráfico 5. Votación PRI y escolaridad, elección 2015	53
Gráfico 6. Votación PRI y marginación, elección 2015	55

Introducción

A lo largo de más de ocho décadas el Estado de México ha sido gobernado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), este arraigo político ha sido repetido por periodos constantes en su capital Toluca de Lerdo, sin embargo, con el paso de los años las opiniones de la ciudadanía en cuanto al desenvolvimiento de los gobiernos priistas en la ciudad han sido negativos, no obstante, la reelección de candidatos del PRI ha tenido una constante a pesar, de los juicios desfavorables durante sus administraciones municipales. La relación de este suceso, significo un profundo cuestionamiento personal por hallar una razón lógica en el comportamiento de los votantes de Toluca para darle continuidad a gobiernos de los cuales, se considera en un porcentaje importante el poco y en ocasiones nulo convencimiento de las ministraciones. Aun así, los resultados en los procesos electorales tienden a ser favorables generando prolongar ayuntamientos continuos con presidencias municipales encabezadas por este partido político.

La presente investigación partió del interés de observar y conocer si elementos específicos en una ciudadanía como lo son sus características sociales, políticas, económicas y electorales, aplicadas en una zona específica de análisis han sido aprovechadas por los partidos políticos y gobiernos de los diversos niveles de México, generando beneficios principalmente para el partido en el gobierno en detrimento de sus opositores, por lo que, puede entenderse como factores de reelección.

La tesis presentada se desarrolla a través del supuesto en el cual, las características anteriormente mencionadas influyen en la dinámica electoral entendida como los resultados obtenidos posterior a un proceso electoral a partir de los sufragios efectuados por los votantes de una localidad, para ello, se tomó como caso de estudio el municipio de Toluca durante sus tres últimos periodos gubernamentales, la hipótesis por otro lado, establece que, el voto de la ciudadanía en el municipio, dependerá de las secciones electorales con una mayor marginación, y con menor escolaridad lo que significa a su vez un menor nivel económico, dado que, las secciones electorales¹ con las citadas variables registraron una menor pérdida de votos para el partido gobernante, lo que, le permitió conservar durante tres períodos consecutivos el gobierno del ayuntamiento por el mismo

¹ De acuerdo con lo señalado en el artículo 191, párrafos 2 y 3 del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, la sección electoral es la fracción territorial de los distritos electorales uninominales para la inscripción de los ciudadanos en el Padrón Electoral y en las Listas Nominales de Electores.

partido político, el Revolucionario Institucional (PRI), esta aseveración se podrá observar a partir del análisis de los datos expuestos en el trabajo.

Así, a través de seis variables, cuatro económicas: 1) población ocupada, 2) población desocupada, 3) población económicamente activa, 4) población económicamente no activa, una en materia de educación: 5) porcentaje de escolaridad, y por último tomando 6) el índice de marginación, se buscó identificar si el partido en los gobiernos del Ayuntamiento de Toluca que durante el periodo estudiado -años 2009, 2012 y 2015- el Partido Revolucionario Institucional, logró conservar las secciones electorales o el voto de los habitantes por más tiempo a su favor.

El sustento teórico se realizó a partir de estudios como los de Cazés (1996); Feléz (1998); Luna y Zechmeister (2005); Hernández (2006); Campos y Monroy, (2016); y (Pinto, 2016) los cuales, basan su teoría en el comportamiento sociológico del votante.

Por lo que respecta al diseño metodológico, como anteriormente se indicó, se tomaron seis variables: cuatro variables económicas (población desocupada, población ocupada, población no económicamente activa, población económicamente activa), el índice de marginación y por último, el nivel de escolaridad de la población total del municipio de Toluca.

Los datos electorales fueron recabados de la Estadística Censal a Escala Geoelectoral del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE) –actual Instituto Nacional Electoral, INE– del Censo de Vivienda del año 2010; Asimismo se hicieron uso de los resultados electorales de las tres últimas elecciones municipales en Toluca: 2009, 2012 y 2015, publicados por el Instituto Nacional Electoral y el Instituto Electoral del Estado de México (IEEM), con los que se construyó la base de datos para la presente investigación. Los datos se encuentran desagregados a nivel de las 274 secciones electorales que constituyen el municipio de Toluca. El índice de marginación por su parte se obtuvo, a través del índice homónimo del Consejo Nacional de Población (CONAPO).

Los datos anteriormente mencionados en conjunto, sirvieron para el análisis y correlación de las variables en la metodología aplicada. Para ello, se realizó una base de datos única desagregada por las secciones electorales que componen al municipio, para el manejo de los datos, se empleó el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), el uso del presente programa ofreció la obtención de resultados con veracidad científica y comprobación de cada una de las

aseveraciones realizadas en el trabajo. Del mismo modo, se aclara que para fines del presente estudio cobrarán mayor relevancia las variables de escolaridad y marginación, ello, debido a que las variables de población ocupada, desocupada, económicamente activa y económicamente no activa, muestran relaciones débiles mismas que no aportan resultados notables para fines de la investigación.

Cabe señalar el límite de la investigación ya que, el presente trabajo no tiene el alcance para analizar o determinar si se llevaron a cabo acciones clientelares en cada una de las secciones electorales, prácticas que, conceptualmente se conocen como la compra de votos. Algunos autores, sin embargo, definen al clientelismo como una práctica estructural basada en el trueque de favores concentrado en la búsqueda de beneficios recíprocos fundada en una desventaja motivada por la necesidad.

Por lo anterior, los objetivos de esta investigación son los siguientes:

Objetivo General:

Analizar en cada una de las secciones electorales que conforman el municipio de Toluca si a partir de las variables correlacionadas del porcentaje de escolaridad y el índice de marginación en contra posición con los votos obtenidos influye la permanencia del Partido Revolucionario Institucional en más de un periodo gubernamental.

Objetivos particulares:

- Identificar las secciones electorales con menor escolaridad y mayor índice de marginación con el fin, de observar si se mantuvo una mayor votación a favor del Revolucionario Institucional en los tres periodos electorales;
- Diferenciar si el índice de marginación y de escolaridad están directamente correlacionados con el voto a favor del PRI en cada una de las secciones electorales.
- Comprobar si en las secciones de menor nivel educativo y con mayor marginación, el voto hacia el partido oficialista disminuyó en menor proporción que en las secciones con mayor nivel educativo y con menor índice de marginación.

El presente trabajo de investigación se divide en cinco apartados:

En el capítulo 1 se presentan las diversas teorías del comportamiento electoral, mismo en el que se retomó como particularidad los estudios adecuados a la Teoría Sociológica del Voto, con la intención de una mayor comprensión a las variables metodológicas desprendidas en el presente trabajo.

El capítulo 2 presenta los conceptos de pobreza y marginación, a partir de los aportes de autores como Valentine (1970); Lewis (1972); y Félez (1998) quienes conceptualizan a la pobreza como una creación o situación normalizada por una clase social dada, retomando los conceptos que ofrecen organismos públicos nacionales como el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y de instituciones como el Banco Mundial (BM) quienes llevan a cabo la medición de la pobreza en México. Así mismo, diversos autores emplean el uso de datos e indicadores que permiten medir la pobreza, por ello, en el desarrollo del capítulo se retoman algunos de los indicadores con mayor relevancia como lo son: la encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH), el Método de Medición Integrado de la Pobreza (MMIP) (Boltvinik, 1992), el Enfoque de Derechos (Donald y Mottershaw, 2009), el Método de Privación Relativa (Townsend, 1979; Gordon, 2010), y la Perspectiva de Igualdad de Oportunidades (Roemer, 1998). Posteriormente, se hace una breve revisión a los diversos tipos de pobreza con los cuales se puede conceptualizar esta situación social, a partir de las características de los grupos sociales o económicos partiendo de autores como Weber (1969); y Sen (1976, 1980, 1983), entre otros.

Para tratar el concepto de marginación se retoma y cita al Consejo Nacional de Población (CONAPO). En tanto que, para su medición, y para el caso de México se describe el índice de marginación a partir de la metodología aplicada por el organismo en mención.

El capítulo 3 presenta un análisis del municipio de Toluca, con mención de sus antecedentes político-electorales. Contextualizando el fenómeno de la alternancia que experimentó el municipio en su ayuntamiento durante el periodo que comprende los años del 2000 al 2006 siendo gobernada por el Partido Acción Nacional (PAN) este apartado abonará a la relación del gobierno con la sociedad y los cambios significativos que ha tenido en sus procesos de continuidad en la competencia partidista, y como estos permean con los eventos en otros niveles gubernamentales, mismos que, para el año 2009 serán notorios para el caso de partido Partido Revolucionario

Institucional refrendándose dos periodos más en las elecciones celebradas en los años 2012 y 2015. Por otra parte, se desarrolla una breve descripción de las principales características sociodemográficas y socioeconómicas del municipio de Toluca, con referencia al número de pobladores que se encuentran en situación de pobreza, describiendo sus respectivos tipos de pobreza según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

En el capítulo 4 se lleva a cabo el análisis de los datos recabados de cada una de las secciones electorales de los procesos 2009, 2012 y 2015 a partir de la metodología descrita. Con la información de los resultados obtenidos en los procesos en Toluca, se busca verificar las aseveraciones de las hipótesis descritas.

En el 5to y último capítulo con base en los datos observados y las diversas correlaciones analizadas en el capítulo anterior, se desarrollan y finalizan las conclusiones del presente trabajo.

1. Teorías del comportamiento electoral: una breve introducción

El sistema político mexicano a lo largo de los años ha experimentado diversas transformaciones relevantes, entre estos cambios se encuentra la competitividad en el sistema electoral, el primer fenómeno que se pudo observar fue la alternancia política en su nivel federal -cuando en el año 2000 por primera vez el presidente de la República obtuvo su victoria con un Partido Político diferente- en este sentido, es sumamente interesante conocer los factores del comportamiento de los votantes en otros niveles gubernamentales (local y municipal) y si, el comportamiento está directamente correlacionado como uno de los fenómenos que expliquen por qué aún en niveles - en este caso el municipal- la reelección de ministraciones perdura en el consciente sufragista.

Por lo tanto, explican (Ichuta, 2018; Anduiza y Bosch, 2003; y Peterson, 1990) que el comportamiento electoral refiere al proceso de formación de las preferencias políticas de los individuos o de los grupos sociales, y la expresión de las mismas a través de procedimientos electivos y en función de determinadas alternativas políticas existentes, es decir, el comportamiento del elector se ve evidenciado de las actitudes psicosociales de los electores: éstos no solamente votan en función de sus adscripciones sociológicas, es decir, están directamente correlacionadas a su entorno social, por ejemplo, una familia que durante generaciones ha votado por un mismo partido político, también actúan conforme a sus afectos, simpatías y emociones que se reproducen mediante procesos de socialización y son relativamente estables, a su vez, las identidades partidistas estructuran las preferencias electorales de los votantes de forma estable y predecible (Campbell, Converse, Miller & Stokes, 1960).

Pérez (2006) y Pinto (2016), a su vez argumentan que los enfoques derivan en el uso predominante de ciertos tipos de características para explicar las decisiones y conductas, en este caso particular, conductas de voto. Estos enfoques se han clasificado para su análisis en: enfoque sociológico, psicológico y económico/racional. Pinto (2016) por otra parte, analiza una cuarta dimensión la cual, describe como actitudes políticas. Así, cada enfoque contempla perspectivas teóricas diferentes que han sido predominantes en el estudio de la participación electoral (en Morales, 2015), tal y como se muestra a continuación:

1) La teoría de la geografía explica el supuesto de que los individuos son determinados por su medio geográfico. La geografía política aplicó este principio a sus preocupaciones acerca del

comportamiento político de los ciudadanos, dando origen así a la geografía electoral (Balderas, 2012; Lagroye, 1990; Leib y Quinton, 2016b).

2) La teoría de la Universidad de Columbia. Preocupados por dilucidar los efectos de la propaganda política sobre la conducta del votante, encontraron que dicho factor incidía muy poco sobre el comportamiento electoral, a diferencia de la gran influencia que llegaban a tener sobre la decisión del votante los tradicionales clivajes sociológicos como la raza, la ocupación, la religión y la clase social (Berelson *et al.*, 1986; Fiorina, 1997: 393; Lazarsfeld *et al.*, 1960).

3) La teoría sociológica del voto postuló que el votante actuaba políticamente como era socialmente. Tal poderoso argumento constituyó la piedra de toque del desarrollo de los estudios del comportamiento electoral en Estados Unidos; y aunque eventualmente los estudiosos fueron encontrando que las variables sociológicas llegan a tener un bajo nivel de significación, según una determinada elección, el modelo logró adquirir vitalidad en la explicación de la variación del voto (Mohd Noor *et al.*, 2016; Ekehammar *et al.*, 1989; González y Darías, 1998; Glenn, 1973; Maggini, 2017).

Pérez (2006:5), a su vez plantea que en este enfoque “las condiciones sociales son los principales determinantes de la abstención, tanto en el nivel individual como en el agregado. Estas condiciones hacen referencia a varios elementos de tipo demográfico tales como la edad, el género, el ingreso y la ocupación, así como al entorno social: clase social, religión, etnia, comunidad lingüística, etc. Mientras más alto es el nivel socioeconómico la participación electoral es más frecuente.”

Otra de las particularidades de los estudios del comportamiento electoral adecuados a la teoría sociológica del voto, consiste en aplicar la idea del embudo de la causalidad. Mediante este principio metodológico los estudios más recientes encuentran que, entre una serie de variables, aquellas de carácter estructural explicarían en gran medida las preferencias de los votantes (Díaz, 2014), lo mismo que las variables “culturales” (Aguilar, 2014). Mismos que cito a continuación:

- a) **La identificación partidista** no es vista simplemente como una raíz incorporada en el sistema de creencias del votante, sino también como un factor que tendería a ser afirmado o reafirmado a través de los valores o el posicionamiento ideológico de los partidos políticos (Baker, 2015; Moreno, 1999, 2003, 2006a, 2007; Somuano, 2014; Torcal, 2014). En ese sentido, se considera también que las campañas políticas tenderían a reforzar o a

debilitar la identificación partidista (Greene, 2015; Moreno, 2007; Moreno y Lawson, 2006), lo mismo que, el candidato (Hart, 2015; Moreno, 2006b); e incluso la identificación partidista se vería reforzada o debilitada por eventos extra electorales, como determinados conflictos o problemas sociales coyunturalmente importantes (Díaz, Dominguez y Moreno, 2015).

Así mismo, menciona Pinto (2016); La dimensión que pretende explicar el comportamiento electoral enfatizando en las actitudes políticas del elector, considera que el voto es un resultado de diferentes variables, como la identificación partidista del elector, la distancia ideológica entre el elector y la opción electoral principalmente. En esta línea de explicación se asegura que los individuos tienen familiaridad con propuestas, candidatos o partidos, ya que se identifican partidariamente, por ello, la credibilidad y capacidad que tiene el candidato influye en el voto. De ese modo se concibe al voto como un acto motivado por percepciones, orientaciones personales que son fruto de un proceso de socialización en diferentes esferas de la vida, ya sea la familia, los círculos profesionales, el trabajo, etc.

“A esta línea también se la denomina teoría de la identificación partidista, porque los votantes realizan un análisis inductivo para identificarse con un candidato y/o partido, adoptando actitudes hacia estos” (Pinto, 2016: 66). De este modo llega a crearse un vínculo de largo plazo: “Los votantes van adquiriendo, a lo largo de su proceso de socialización, afinidades con determinados partidos. El nivel de simpatía del elector con las distintas fuerzas políticas e ideológicas es el elemento de que orientara el sentido del voto; se crea así un vínculo de largo plazo” (Saenz, 2002: 142).

“De alguna manera, esta dimensión ayuda a comprender el modo en que existe una continuidad y tradición en el apoyo a ciertos partidos. En otras palabras, permite entender los anclajes electorales a lo largo del tiempo” (Pinto, 2016: 66).

Así pues, “las actitudes y valores de la cultura política es la socialización política, la cual se refiere al sentido en que los valores dentro de la cultura se conforman y transmiten de generación en generación”, (Vivero, 2007: 67) es decir, “las personas votan no sobre la base de sus preferencias políticas o por una política en particular, sino más bien porque el acto de votar se requiere como una condición de aceptación en su familia, vecindario, amigos, colegas de trabajo y en otras personas requieren la aceptación de un partido político o un grupo de interés” (Anna Harvey, 1994

citado en Egon, 2007:14). Así “el electorado se conduce a partir de las identificaciones partidistas, omitiendo otras dimensiones relevantes” (Salazar y Irvich, 2013).

- b) **El voto económico** siendo una de sus variantes los estudios que consideran también la influencia de las campañas electorales y la dinámica de la competencia política que basada en la acentuación de los temas económicos motivaría precisamente la decisión del votante (Flores y Saldierna, 2017; Hart, 2015; Moreno, 2009b).

4) Enfoque de la psicología social o teoría de la Universidad de Michigan argumentaban que si bien, algunas variables sociales tendían a estar relacionadas con las preferencias de los votantes, dicha relación estaba mediada por las creencias y sensaciones que los votantes tenían acerca de los partidos y los asuntos políticos; pero tales creencias y sensaciones nunca eran neutrales ya que en el sistema de creencias del votante la identificación partidaria aparecía cultivada como una raíz, desde niño, como si se tratara de una afiliación religiosa (Campbell *et al.*, 1965; Campbell *et al.*, 1954; Fiorina, 1997: 394; Miller y Shanks, 1996; Visser, 1994). Por tanto, planteaban que la identificación partidista sigue y seguiría explicando las preferencias de los votantes (Medina *et al.*, 2010; Moreno, 2004, 2006a, 2009a; Somuano y Yunuen, 2002).

Por otra parte, el trabajo publicado por Campbell, Converse, Miller y Stokes (The American Voter, 1960) plantea un modelo explicativo del voto basado en variables de tipo psicológico. La decisión de voto se concibe como resultado de múltiples factores que actúan a corto y a largo plazo, y tanto de naturaleza propiamente política como no política, que incluyen creencias, valores, actitudes y sentimientos. El enfoque psicológico privilegia las explicaciones individuales y el efecto de las actitudes de los ciudadanos sobre la participación electoral (Morales, 2015).

5) La elección racional planteaba, por el contrario, que todo lo que estaba fuera de la cabeza del votante, como los conflictos ideológicos y el debate en torno a diferentes asuntos políticos, definía sus preferencias electorales porque esos aspectos constituirían una especie de mercado político en el cual, las ofertas de los partidos políticos serían evaluadas en función de las demandas del votante. Por tanto, éste basaría su elección en un cálculo costo–beneficio, según el cual, y bajo el principio de maximización de utilidades, elegiría la opción política que a su juicio le proporcionaría los mayores beneficios posibles (Aldrich, 1993; Downs, 1957; Fiorina, 1978; McKelvey y Ordeshook, 1986; Riker, 1997).

Cabe mencionar, sobre la base de ese planteamiento surgió la teoría racional del voto que se convirtió en la matriz teórica de una inmensidad de estudios que encontraron sentido en el cálculo racional del votante (Ichuta, 2018).

En palabras del profesor Anthony Downs: “el votante racional identifica en primer término el partido que, a su juicio, le beneficiará más, y después trata de estimar las posibilidades de éxito del mismo. Procede así porque consume su voto como parte de un proceso de selección, no como expresión de preferencias” (Downs, 1973:51). Planteamiento que, retomará Morales (2015:101) en el cual, menciona que “el fundamento de esta teoría estriba en que el individuo se comporta racionalmente cuando toma decisiones políticas; esta racionalidad significa que el individuo vota por la opción que él supone le produce mayores beneficios”.

O bien, mencionan Barry (1970) y Pinto (2016), en el marco de la comprensión del elector racional, se asegura que el elector busca en el voto los costos y los beneficios que le producirían si votase por un candidato, es decir, si los beneficios superan a los costos, él vota, si no, se abstiene. Para esta visión deductivista del voto, el votante opta por la opción que satisface sus objetivos, ya que maximiza su bienestar individual. Por ello, el cálculo y el razonamiento de la situación son características de esta perspectiva, que relaciona voto con cálculo económico. Bajo esta línea explicativa, los individuos que participan en las elecciones consideran al acto de votar en términos de costo y beneficio: ¿qué es lo que gano si voto?, ¿qué es lo que gano si no voto?

6) La Teoría de la Elección Pública académicos de esta teoría buscaron revitalizar la geografía electoral y reconocieron esos avances impulsados además por su objetivo de dejar de describir el voto para pasar a explicarlo. Así, en nombre de la necesidad de teorización, dentro del enfoque geográfico electoral se empezaron a adaptar otro tipo de nociones como la del “espacio social” (Balderas, 2012; Castro, 1998; Leib y Quinton, 2016b; Palma, 2010; Warf y Leib, 2016), Los primeros estudios en el caso de México, son los bastiones de voto duro, los agregados con tendencias cambiantes, o los realineamientos electorales (Molinar, 1990; Sirvent, 2001), también tienen la virtud, poco común entre los estudios del comportamiento electoral, de dar cuenta del voto en largas series de tiempo (Gómez, 2001b, 2009; Pacheco, 2006). La importancia de los estudios en México en cuanto a la permanencia del voto por periodos largos de tiempo comprende a la institucionalización que a su vez permite la permanencia de los partidos en el gobierno, diversos teóricos analizan este fenómeno con la intención de comprender el sistema de partidos en el país.

7) Enfoque de la Comunicación electoral “La importancia que asumen los medios de comunicación en los procesos electorales y la elección por un partido político cobra vital importancia en las elecciones. Según esta dimensión, las razones que motivan la decisión del elector tienen que ver con conocer el modo en que se desarrollan los medios masivos de información y la manera en que se trabaja el marketing electoral de los partidos” (Pinto, 2016: 65). Así, se asegura que las formas publicitarias de la política (slogans, avisos publicitarios, afiches, medios, escritos publicitarios, discos, spots radiales y televisivos) son intentos de persuasión del elector. Estas formas publicitarias en política adquieren mayor influencia en el elector cuando se asocia a una estrategia que difunda y venda al candidato (Rodowski, 1980).

Ahora bien, menciona Demirdjian (2011):

“Los sectores sociales de mayor status económico y social tienden a adquirir mayor información que los sectores inferiores, mediante el uso de los medios de comunicación de masas, por lo que se produce un distanciamiento entre [que determinarán su actividad social, cultural y económica] sobre su entorno inmediato” (en Saperas, 1985: 175). “Basados en este recorrido de la Mass Communication Research es posible entender la actual proliferación y protagonismo de medios viejos y nuevos en la vida cotidiana y en las interacciones sociales, no tanto como fenómeno novedoso sino como un estadio que conlleva una mayor intensidad cuantitativa y cualitativa en la conformación de los estudios de opinión. Ya sea en épocas electorales (para que determinados segmentos de la población piensen de una u otra manera), estas prácticas más que nunca están vigentes en las intenciones del poder, sea en su veta más política o más mercantil (Demirdjian, 2011).

Como se explicó a lo largo de este primer apartado retomar cada una de las teorías del comportamiento electoral permite una comprensión mayor sobre los diversos factores que influyen en el sufragio de los electores. En tanto, los elementos pueden ser sociales, culturales, económicos, demográficos, etc. Para fines de la presente investigación se retomará la teoría sociológica del voto dada a las características que empleadas en su análisis ya que, retoma particularmente el entorno socioeconómico y la dinámica geográfica de los electores, aseveraciones que, en la investigación son aplicadas para la hipótesis de la misma.

Por ello, en el sub capítulo siguiente se desarrollará esta teoría más a fondo.

1.2. Comprendiendo las variables de análisis: Una introducción a la teoría sociológica del voto

Con el fin de entender las variables que se utilizarán en la metodología de la presente investigación es necesario introducir los antecedentes teóricos que permitieron correlacionarlos. La teoría sociológica del voto al tomar como particularidad el comportamiento económico-social de los electores permite posteriormente correlacionar teórica y metodológicamente las contiendas electorales en contraposición de los sufragistas por ello, a continuación, se desarrollarán resultados de investigaciones diversas. Una particularidad de los estudios, adecuados a la teoría sociológica del voto, consiste en tomar a la región como unidad de análisis (Klesner, 2009, 2012), sobre la base del hallazgo de algunos estudiosos que encontraron que la identificación regional constituye una variable explicativa de la preferencia del votante (Baker, 2009; Molinar y Weldon, 1990), entendiendo como región a los estudios obtenidos con base en localidades específicas de estudio.

Teóricos como Rubén Pinto (2016) desarrollo sus estudios a partir de dos sub enfoques 1) el de carácter estructural y 2) el enfoque desde el actor. El primer enfoque lo desarrollo en una localidad específica siendo su punto focal Francia encontrando que “centran su atención en estudiar la formación del voto desde un nivel colectivo. Dicho de otro modo, aborda el problema de estudio de manera general y agregada utilizando a la geografía electoral como herramienta principal de estudio. Estas generalizaciones permiten establecer tradiciones en el electorado a través del estudio de la mayor cantidad de procesos electorales. En consecuencia, dentro de esta línea explicativa dos aspectos resultan centrales: la Demarcación Geo-electoral y las Variables que buscan localizar cuáles son las zonas de debilidad y afianzamiento electoral” (Pinto, 2016: 64); El siguiente enfoque, sin embargo, privilegia la dinámica del actor el cual, busca explicar, en situaciones temporal y espacialmente delimitadas, como el caso de una elección, los factores explicativos que motivan y orientan al elector por una u otra opción partidaria. Es importante considerar que esta línea teórica toma en cuenta a factores partidistas, actitudinales, sociales, económicos, etc., y se caracteriza por constituir teorías sustantivas, ya que poseen un nivel menor de abstracción y un nutrido nivel de especificidad (Sautu *et al.*, 2005).

Por lo tanto, el enfoque desde el actor pretende establecer relaciones entre el voto y las condiciones sociales y económicas del individuo. El estudio del voto en su interior demarca espacios claramente definidos y sitúa la decisión del elector y del individuo desde la pertenencia a un

contexto o grupo social (Pinto, 2016: 67). Este enfoque sostiene entonces que, “la posición socioeconómica del individuo define su nivel de recursos e incide sobre sus valores y orientaciones políticas y por tanto sobre su comportamiento” (Anduiza, 2009: 45).

“Como se ve, el papel de la posición socioeconómica del individuo llega a ser determinante dentro de la comprensión del voto, por ello es de interés fundamental tomar en cuenta –como factores explicativos– el grupo social, el contexto socio cultural, los niveles de ingreso, el estado civil, el grupo religioso, la edad, el género, la ocupación, la residencia urbana o rural, etc.” (Pinto, 2016: 67). Al respecto, se asegura que “existe una diversidad de presiones en el momento de votar, mismas que no pueden reducirse a filiaciones partidarias o factores económicos, pues en él pueden influir la educación, el ingreso, el voto, el género; La educación, los ingresos y la ocupación de los actores se convierten en variables predictivas para la explicación del comportamiento electoral” (Pinto, 2016: 72).

“El nivel de estudios es un elemento central a la hora de facilitar habilidades cognitivas, los ciudadanos con niveles de estudios elevados tienen mayor capacidad de asimilar y procesar información política, interactuar en un grupo, tomar decisiones y enfrentarse a los procesos participativos” (Anduiza, 2009: 54).

Aunado a lo anterior, “la unidad de análisis no es el sujeto sino un agregado de individuos, una comunidad, un número total de personas residentes en una zona geográfica determinada. Además, suelen ser datos obtenidos a partir de censos o registros estadísticos, entre ellos se tiene al índice de desarrollo humano, índice de pobreza humana, índice de satisfacción de necesidades básicas, entre otros. Por otro lado, los indicadores individuales son aquellos donde la unidad de análisis es el sujeto, la información de estos indicadores se obtiene habitualmente a partir de entrevistas o es resultado de un levantamiento de datos y línea base concretos, donde los más estudiados son pobreza y nivel socioeconómico” (Pinto 2016: 73).

Por lo anterior, se entiende que la presente teoría del comportamiento electoral de los ciudadanos es un efecto de sus características individuales, afectivas, demográficas, sociales y económicas.

2. Pobreza y marginación

2.1 Pobreza como concepción social

“El Banco Mundial (2001) definió a la pobreza como la incapacidad que la gente tiene de obtener un nivel mínimo de vida” (citado en Ortiz y Ríos, 2013: 190). Del mismo modo el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2010) establece que una persona es pobre si es carente tanto en el espacio del bienestar como en el espacio de los derechos, es decir, el estándar de las condiciones en las que se encuentra social, cultural, ambiental, etc.³

La pobreza es un fenómeno multidimensional que afecta la vida de las personas, niega la igualdad de oportunidades y las excluye de las actividades económicas, sociales y culturales de su comunidad. La pobreza se refleja no sólo en bajos niveles de ingreso, sino también en las precarias condiciones de vida de la población, es decir, en la imposibilidad de acceder a una alimentación adecuada, a servicios educativos, a servicios de salud, a fuentes formales de empleo, a una vivienda digna, a una pensión, entre otros aspectos. Esta situación puede propiciar que las familias y los individuos experimenten por varias generaciones condiciones de pobreza (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2014: 7).

Para Valentine (1970), la pobreza consiste en carecer de algo necesario, deseado o de reconocido valor.

Estudios de Ravallion y Datt, (2002); Montalvo y Ravallion, (2010); y Loayza y Raddatz, (2010), apuntan que la capacidad del crecimiento para reducir la pobreza depende de las características específicas que tengan los procesos de crecimiento. Es decir, dependiendo de qué sectores de la economía sean los que más crezcan, el tipo de empleos que se generen y las condiciones iniciales de la economía, será la capacidad del crecimiento para reducir la pobreza. Siguiendo esta idea para Domínguez y Martín la pobreza se refiere a “la incapacidad de las personas de vivir una vida tolerable; los aspectos que forman parte de la pobreza según el informe son: llevar una vida larga y saludable, tener educación y disfrutar de un nivel de vida decente, además de elementos tales como libertad política, respeto de los derechos humanos, la seguridad personal, el acceso a un

³ David Gordon quien adoptó el concepto de pobreza desarrollado por Townsend (1962) identifica estos dos factores conceptuales para la pobreza retomados por el CONEVAL.

trabajo productivo y bien remunerado y la participación en la vida de la comunidad a la que pertenece el individuo” (2006:31).

2.2 Tipos de Pobreza

Algunos enfoques para medir la pobreza se encuentran en estudios como los de Cortés, et al (2007) y Félez (1998) quienes dividen la pobreza según sus características geográficas, por otra parte, Weber (1969) estudia este concepto por su nivel económico, ideológico y político, autores como Amartya Sen (1983) y Ortiz y Ríos, (2013) establecen sus enfoques por sus condiciones territoriales, o por condiciones monetarias. Así mismo, Boltvinik (1999) y el Coneval (2012), entienden a la pobreza desde dos perspectivas una objetiva (alimentación) y otra subjetiva (ingreso) y que tendrán que ver dadas a las capacidades y el patrimonio del individuo. De esta forma, los pobres son quienes presentan al menos una carencia social y cuyos ingresos son inferiores a la Línea de Bienestar Económico (LBE), la cual, especifica el ingreso necesario para adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria de bienes y servicios (CONEVAL, 2010).

Félez (1998) mide la pobreza a partir de dos enfoques los cuales son:

- a) Aquél que no tiene posibilidades para cubrir las necesidades básicas para la supervivencia.
- b) Aquél que no es capaz de cubrir las aspiraciones y expectativas de una cultura con los consiguientes bienes correspondientes. De esta manera, se conseguiría diferenciar entre la pobreza existente en los países del tercer mundo y la del mundo occidental. La primera básicamente entendida como miseria, ya que no se pueden cubrir las necesidades básicas nacidas del flujo (necesidad + satisfacción) de la alimentación. La segunda entendida como privación o falta de stocks sociales como lo son: educación, vivienda y seguridad.

Weber (1969:682-694), sitúa a la comunidad en tres niveles que son el económico, el ideológico y el político entendidos como:

- a) Económico: es aquella en la cual, no producen o tienen débiles aportaciones (son básicamente auto consumidores), o están en relaciones de explotación y alienación.

- b) Ideológico: no tienen participación en la cultura dominante y su bagaje de conocimientos no se adapta a la sociedad en la que se enmarcan. a la vez que son objeto de valoraciones de carácter inferior, bajo estatus y mínima aceptación social⁴.
- c) Político: se encuentran subordinados y en una situación de dependencia⁵.

Amartya Sen (1983) y Ortiz y Ríos, (2013) clasifica el concepto de pobreza a partir de sus componentes en un territorio determinado o por una condición, divididas como:

- a) Pobreza absoluta: se caracteriza como la condición de insatisfacción de las necesidades básicas de un individuo, tales como nutrirse, escapar de enfermedades curables, protegerse del medio ambiente, etc.
- b) Pobreza relativa: implica componentes que dependen de cuestiones geográficas, culturales y de otra índole.

Este último enfoque mencionan Ortiz y Ríos (2013), no es la misma en un país desarrollado que en un país en desarrollo; es decir, mientras una familia definida como pobre en Alemania podría tener acceso a ciertos niveles de educación básica y alimentación necesaria para su subsistencia, en un país como Somalia una familia pobre no puede obtener los recursos necesarios para alimentarse provocando una alta tasa de mortalidad infantil.

Asimismo estos últimos autores establecen una división determinada por el ingreso o el poder adquisitivo del individuo, con los siguientes puntos:

- a) Enfoque directo: condiciones en las que el individuo se encuentra en un momento determinado en relación con los estándares de la sociedad. Su cercanía o lejanía con dichos estándares determinará su estatus como pobre o no pobre. El bienestar de una persona mediante este enfoque estará dado por el consumo que ésta haya efectivamente realizado.
- b) Enfoque indirecto: capacidad del individuo de satisfacer sus necesidades básicas, no si ya las cubrió. En este enfoque el bienestar de una persona podrá ser medido por la cantidad de recursos con los que cuente para alcanzar un estándar de vida previamente establecido.

Otra clasificación la realiza Boltvinik (1999) con la siguiente división:

⁴ Véanse, entre otros, (van der Berg, 2008; Duncan, Ziolo-Guest y Kalil, 2010) en Vázquez y Monroy (2016).

⁵ Este último, entendido desde la perspectiva del votante, tal y como lo menciona Hernández (2006) es la política de los pobres.

- a) Perspectiva objetiva: consiste en medir ciertos criterios de forma estándar, esto es, basado en criterios normativos, se establece una canasta básica construida de manera exógena a las características de los individuos. Así, las personas o familias que no posean los recursos para alcanzar dicha canasta, se les considera pobres. La canasta más común es la canasta alimentaria, y su fundamento para el autor es obtener requerimientos nutricionales suficientes para poder contar con una alimentación adecuada que permita alcanzar un cierto nivel de actividad física.
- b) Perspectiva subjetiva: consiste en preguntarle a la población sobre sus niveles de pobreza, ello, basado en preguntas de ingreso mínimo como: ¿qué nivel de ingreso usted considera que sea absolutamente mínimo?⁶

Del mismo modo, la clasificación según los datos de la Encuesta Nacional de Ingresos de los Hogares del año 2000 establece tres tipos de pobreza: alimentaria, de capacidades y patrimonial (Loreto, 2008), donde:

- a) Pobreza alimentaria: es la incapacidad para obtener una canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar para comprar sólo los bienes de dicha canasta.
- b) Pobreza de capacidades: es la insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, aun dedicando el ingreso total de los hogares nada más que para estos fines.
- c) Pobreza Patrimonial: es la insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria, así como realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar fuera utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios.

Y por su parte, el CONEVAL (2012) clasifica a la población en seis grupos según su ingreso y las carencias sociales que presentan. De esta manera, una persona puede clasificarse en uno y sólo uno de los siguientes grupos:

⁶Esta metodología se construye a partir de las percepciones de los propios hogares, obtenidas a través de un cuestionario de opinión la cual, ha sido trabajada por Ortiz y Ríos, (2013) y Pradhan y Ravallion, (1998) realizando aportaciones a esta perspectiva.

- a) Población en situación de pobreza: tiene al menos una carencia social y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias.
- b) Población en situación de pobreza moderada: es aquella persona que, siendo pobre, no es pobre extrema.
- c) Población en situación de pobreza extrema: personas que disponen de un ingreso tan bajo que, aun si lo dedicase por completo a la adquisición de alimentos, no podría adquirir los nutrientes necesarios para tener una vida sana.
- d) Población vulnerable por carencias sociales: es aquella población que presenta una o más carencias sociales, pero cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar.
- e) Población vulnerable por ingresos: es aquella población que no presenta carencias sociales pero cuyo ingreso es inferior o igual a la línea de bienestar.
- f) Población no pobre y no vulnerable: es aquella población cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar y que no tiene ninguna de las carencias sociales que se utilizan en la medición de la pobreza.

2.3 Indicadores de Pobreza Internacional

Desde el último decenio del siglo XX, y en particular, en los últimos años, las investigaciones y estudios de la pobreza que se han realizado a escala internacional han intentado identificar con mayor precisión y mediante enfoques multidimensionales las condiciones de vida de la población que padece pobreza (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2014).

La metodología de medición de la pobreza ayuda a identificar aspectos fundamentales para sustentar la elaboración y la evaluación de las políticas públicas para obtener un diagnóstico de la situación de pobreza o vulnerabilidad económica o social en que vive la población.

En este sentido, los resultados de la medición de pobreza facilitan los siguientes cuatro aspectos,

- a) Conocer los cambios en cada una de las dimensiones que componen la pobreza por grupos de población y por estados;
- b) Identificar los avances y el efecto de las políticas públicas en los indicadores de la medición;

- c) Conocer los retos y desafíos que aún existen para cada una de las dimensiones que componen la pobreza,
- d) Reconocer quiénes son las poblaciones más necesitadas y cuáles las regiones donde es prioritaria la atención y acción de las políticas públicas (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2014:33).

La importancia de medir la pobreza en una sociedad se fundamenta en la necesidad de dar soluciones a las carencias que están enfrentando los que la sufren. Al encontrar la forma de medir la pobreza es posible dar estas soluciones, pues se contará con la información de cuántos pobres hay y en dónde se encuentran, para después comprender por qué son pobres (Ortiz y Ríos, 2013).

Entre los enfoques multidimensionales para medir la pobreza se encuentran el método de las capacidades (Sen, 1993, 1999), las metodologías que combinan el ingreso con las necesidades básicas insatisfechas (NBI) de Beccaria y Minujin (1985) y Feres y Mancero, (2000). El método de medición integrado de la pobreza (MMIP) que propone Boltvinik (1992). El enfoque de derechos de Donald y Mottershaw (2009). El método de privación relativa de Townsend, (1979) y Gordon (2010), La perspectiva de igualdad de oportunidades de Roemer (1998). Así como los métodos orientados por axiomas de Alkire y Foster (2007) y Alkire, (2011), entre otros.

Desde la perspectiva de Sen (1976, 1980), las capacidades son las posibilidades que tienen las personas para alcanzar determinados funcionamientos (por ejemplo, vestirse, alimentarse, ser socialmente aceptado, etcétera) así, toda metodología rigurosa de medición de pobreza debe resolver dos problemas básicos: el de identificación y el de agregación.

- 1) La identificación se refiere a los criterios para determinar si una persona es pobre o no.
- 2) La agregación radica en establecer un conjunto de indicadores poblacionales que permitan conocer el número y porcentaje de personas pobres y determinar su nivel de pobreza.

En la Gran Bretaña se ha desarrollado el enfoque de pobreza relativa. Este enfoque considera a una persona, una familia o un grupo de población en situación de pobreza, si carecen de recursos para obtener los tipos de alimentación, participar en actividades y tener las condiciones de vida y comodidades habituales, o al menos las que son ampliamente fomentadas o aprobadas en la

sociedad a la que pertenecen (Townsend, 1979). Esta metodología ha sido muy utilizada y progresivamente mejorada en varios países europeos (Atkinson et al, 2005).

David Gordon (2010)⁷ identifica a los pobres como las personas que tienen tanto una calidad de vida baja como un ingreso insuficiente para cubrir sus necesidades básicas. Por medio de dos ejes establece, por una parte, un índice de privación que evalúa la calidad de vida (eje vertical) y, por otra parte, los recursos económicos medidos por el ingreso (eje horizontal).

La metodología propuesta por Beccaria y Minujín (1985), el trabajo de la Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Dirección General de Estadística y Censos del Uruguay (DGECU, 1988), con datos de Argentina y Uruguay, respectivamente, combinan el ingreso con el enfoque de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) teniendo la intención de ser complementarios. La complementariedad estriba en que cada método capta necesidades diferentes, en donde se encuentran las medidas de ingreso asociadas a una línea de pobreza las cuales captan la privación en el corto plazo y el enfoque de NBI, quien proporciona información sobre indicadores más estables en el tiempo, identificando problemas estructurales. Así, a partir de estos trabajos, la combinación del ingreso con el enfoque de NBI llegó a constituirse, durante el decenio de los noventa, en una práctica habitual de caracterización de la pobreza en la América Latina (Feres y Mancero, 2001).

Como una variante del método anterior, Boltvinik (1990,1992, 2012) desarrolló el Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP) para evitar la duplicación de información captada por el método de ingresos y por el de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). El MMIP propone eliminar las medidas de capacidad de consumo de la dimensión NBI, por cuanto duplican los datos captados por medio del ingreso. Asimismo, el método sugiere eliminar de la canasta usada para la construcción de la línea de pobreza a las necesidades tomando en consideración preferentemente las carencias asociadas al patrimonio básico (vivienda y equipamiento doméstico), el acceso a servicios de salud y seguridad social, y a la educación. Así, estas carencias se combinan para determinar la pobreza por NBI, integrando posteriormente la pobreza de ingresos, una combinación para obtener un análisis de pobreza integrada.

⁷ Es uno de los investigadores que le ha dado continuidad a la investigación del enfoque relativo.

Alkire y Foster (2007) desarrollaron una propuesta con base en la extensión de los axiomas empleados en la medición monetaria de pobreza a los ámbitos no monetarios. Estos autores proponen un enfoque para identificar a un individuo u hogar como pobre al contar las dimensiones en las cuales tienen privaciones, basados en umbrales específicos para cada dimensión, comparando posteriormente el número de privaciones contra un umbral de múltiples privaciones. De este modo, proponen un método de identificación de línea de corte dual.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en el Informe sobre Desarrollo Humano (PNUD, 2010), en sustitución del índice de pobreza humana (PNUD, 1997), propuso el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM). Este índice toma en cuenta tres dimensiones equiponderadas (educación, salud y calidad de vida) medidas por medio de diez indicadores (Alkire y Santos, 2010). De tal manera que, las mediciones de pobreza basadas en medidas monetarias puedan conducir al juicio de superación de la pobreza cuando en la realidad persiste una población con privaciones en los aspectos no monetarios del bienestar (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2014).

2.4 Indicadores de Pobreza en México

Ahora bien, el análisis de la pobreza en México tiene su base desde hace tiempo en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares, mejor conocida como la ENIGH. Con ella, se calculan y combinan ingresos y carencias sociales (De la Vega, 2014).

Sin embargo, las mediciones basadas únicamente en los ingresos tienen algunas limitaciones: no consideran el valor intrínseco que tienen para la vida de las personas dimensiones no monetarias como la salud y la educación, y no consideran la utilización de bienes y servicios que no son proporcionados por el mercado (CONEVAL, 2014).

La metodología para medir la pobreza en México es con un enfoque multidimensional, por lo tanto, hasta antes de la promulgación de la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) en 2004 y la creación del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, la mayoría de los estudios sobre medición y análisis de la pobreza estaba basada en una perspectiva unidimensional la cual, utilizaba el ingreso como una aproximación del bienestar económico de la población. Así, la metodología tomaba en cuenta dos espacios analíticos: el espacio del bienestar económico

(ingreso) y el espacio de los derechos (carencias sociales). Así pues, el espacio del bienestar económico, estaba medido por el ingreso corriente total per cápita, y el espacio de los derechos sociales, que da cuenta de seis carencias sociales enunciadas en la Ley General de Desarrollo (LGDS): 1) rezago educativo, 2) acceso a los servicios de salud, 3) acceso a la seguridad social, 4) calidad y espacios de la vivienda, 5) acceso a los servicios básicos en la vivienda y 6) acceso a la alimentación (CONEVAL, 2014).

Posteriormente, México comenzó la utilidad de un enfoque multidimensional en el cual, una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene una o más carencias sociales y, simultáneamente, sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades básicas (CONEVAL, 2010). Esta es una característica particular de la metodología desarrollada por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social en manera conjunta con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (CONEVAL, 2014).

Por lo anterior, el CONEVAL (2012) mide y a su vez divide a la pobreza en pobreza moderada, pobreza extrema, pobreza multidimensional y pobreza por ingresos entendiéndose como:

- a) **Pobreza extrema:** las personas en esta situación disponen de un ingreso tan bajo que, aun si lo dedicase por completo a la adquisición de alimentos, no podría adquirir los nutrientes necesarios para tener una vida sana.
- b) **Pobreza moderada:** es aquella persona que, siendo pobre, no se encuentra en pobreza extrema. La pobreza moderada se obtiene al calcular la diferencia entre la incidencia de la población en pobreza menos la de la población en pobreza extrema, es decir, una persona se encuentra en situación de pobreza moderada cuando tiene al menos una carencia social en los seis indicadores: 1) rezago educativo, 2) acceso a servicios de salud, 3) acceso a la seguridad social, 4) calidad y espacios de la vivienda, 5) servicios básicos en la vivienda y 6) acceso a la alimentación.
- c) **Pobreza multidimensional:** una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores de rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no

alimentarias. La palabra multidimensional se refiere a que la metodología de medición de pobreza utiliza varias dimensiones o factores económicas y sociales en su concepción y definición.

- d) **Pobreza por ingresos:** consiste en comparar los ingresos de las personas con los valores monetarios.

Dado lo anterior, se puede observar que, tanto en los indicadores internacionales como en los producidos en México, se concibe a la pobreza como aquella situación en el cual, se presenta una carencia a nivel de las necesidades básicas, entendidas como vivienda, vestido, alimento, etc. Sin embargo, esta definición no contempla cuestiones sociales como la desigualdad económica, es decir, la distribución de los activos, el bienestar o los ingresos entre la población (OECD, 2015), en otras palabras, es la dispersión que existe en la distribución de ingreso, consumo o algún otro indicador de bienestar (Litchfield, 1999). No obstante, no debe confundirse a la desigualdad con la pobreza. La desigualdad hace referencia a la variación de los estándares de vida de la población, independientemente de si dicha población está o no en pobreza (McKay, 2002).

Por lo tanto, la medición de la pobreza se ha visto únicamente como una cuantificación económica y adquisitiva de un individuo la cual, le permita satisfacer sus necesidades. Sin embargo, se deja a un lado el porcentaje de oportunidades de estos para lograr un ingreso que les permita adquirirlas.

2.5 Pobreza en México

Esquivel (2015) señala que la evolución en su conjunto del crecimiento del producto Interno Bruto (PIB) y de los indicadores de pobreza apunta a que el crecimiento experimentado por México de 1992 en adelante no ha beneficiado primordialmente a los más pobres. Esto se debe a que “México ha experimentado un crecimiento de la desigualdad extrema mientras la economía se ha estancado. El crecimiento económico es magro, los salarios promedios no crecen, la pobreza persiste, pero la fortuna de unos cuantos sigue expandiéndose. Nuestro país está inmerso en un ciclo vicioso de desigualdad, falta de crecimiento económico y pobreza. Siendo la decimocuarta economía del mundo, hay 53.3 millones de personas viviendo la pobreza” (Esquivel, 2015:5).

Las “investigaciones de Moreno-Brid y Ros (2009) y Puyana y Romero (2009), encuentran que, durante las últimas tres décadas, la participación en el ingreso sólo se ha incrementado para los hogares más ricos”⁸ (citado en Ortiz y Ríos, 2013:200).

Dado que la pobreza y el ingreso promedio están segmentados geográficamente en México, el resultado también indica que los estados del norte sí muestran una relación significativa entre crecimiento y pobreza y los estados del sur no. La obtención de estos es similar a los encontrados por Montalvo y Ravallion (2010) para China; Ravallion y Datt (2002) para la India; y Ferreira, Leite y Ravallion (2010) para Brasil, por mencionar algunos ejemplos.

Ahora bien, en México, el número de personas pobres aumentó con relación a los años 1988 a 2016 siendo que durante el período 1988-1994 del Gobierno Federal la cifra de referencia fue de 27 millones de personas pobres, para la siguiente administración 1994-2000, aumentó a 40 millones, en el sexenio 2000-2006, la cifra oficial de los pobres fue de 47 millones de personas (OCDE, 2015) y, para el año 2016⁹ la cifra aumento a 53.4 millones de personas en situación de pobreza de los cuales, 9.4 millones de personas se encuentran en pobreza extrema (CONEVAL, 2016).

2.6 Marginación como concepción social

Los estudios sobre marginación inicialmente aparecieron ligados al medio urbano y en especial a la situación de los inmigrantes provenientes del medio rural que formaron los llamados cinturones de miseria en las grandes ciudades. El concepto de marginación se utilizó después para el análisis de la situación socioeconómica de la población que vive en áreas rurales (Damián, s/f). Así pues, la marginación es un fenómeno multidimensional y estructural originado, en última instancia, por el modelo de producción económica expresado en la desigual distribución del progreso, en la estructura productiva y en la exclusión de diversos grupos sociales, tanto del proceso como de los beneficios del desarrollo (CONAPO, 2011).

⁸ El Banco Mundial considera pobres a las personas que viven con menos de dos dólares al día, mientras que los que viven con menos de 1.25 viven en pobreza extrema.

⁹ Siendo este el último estudio realizado por la CONEVAL (2016).

2.7 Concepto de Marginación en México

De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO), (2012:10 y 11), la marginación en México es entendida como el conjunto de problemas (desventajas) sociales de una comunidad o localidad y hace referencia a grupos de personas y familias. Esta visión difiere de aquella que privilegia las carencias de los individuos que habitan en la periferia de las ciudades, según el concepto de marginalidad. En este sentido, el objeto de estudio de la marginación es mucho más inclusivo y permite estudiar y comparar distintos estratos de la sociedad. Por su parte, la base para medir la marginación en México es a través del índice de marginación el cual, busca establecer un parámetro analítico que permita entender cuándo un sector de la sociedad se encuentra en una situación donde no están presentes las oportunidades para el desarrollo, ni la capacidad para encontrarlas (citado en Quezada; Granados; Blancas y Serrano, 2015).

De esta manera, la marginación se asocia a la carencia de oportunidades sociales y a la ausencia de capacidades para adquirirlas o generarlas, pero también a privaciones e inaccesibilidad a bienes y servicios fundamentales para el bienestar. En consecuencia, las comunidades marginadas enfrentan escenarios de elevada vulnerabilidad social cuya mitigación escapa del control personal o familiar (CONAPO, 2011 y 2012), pues esas situaciones no son resultado de elecciones individuales, sino de un modelo productivo que no brinda a todos las mismas oportunidades. Las desventajas ocasionadas por la marginación son acumulables, configurando escenarios cada vez más desfavorables.

En resumen, la marginación en su versión más abstracta intenta dar cuenta del acceso diferencial de la población al disfrute de los beneficios del desarrollo.

2.8 Índice para medir de forma absoluta la marginación en México

Desde 1990, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) emprendió esfuerzos sistemáticos para construir indicadores, a fin de analizar las desventajas sociales o las carencias de la población e identificar con precisión los espacios mayormente marginados, diferenciándolos según el nivel o la intensidad de sus carencias; el resultado fue el índice de marginación (IM), es decir, un parámetro estadístico, que coadyuva a la identificación de sectores del país que carecen de oportunidades para su desarrollo y de la capacidad para encontrarlas o generarlas. Este índice

beneficia a las diversas dependencias gubernamentales que, a partir de información actualizada, tienen la posibilidad de priorizar acciones en las distintas áreas geoestadísticas estatales y municipales, según la intensidad de las privaciones de este modo la intervención del Estado para combatir la marginación es indispensable, ya que es la instancia que debe regular el modo de producción, fomentar las actividades económicas, procurar el bienestar de la población y de las localidades, así como incorporar al desarrollo a los sectores de población o regiones que por sus condiciones y carencias no participan de los beneficios de la dinámica económica ni de su bienestar (CONAPO, 2011).

No obstante, el presente índice de marginación se construye mediante el método de componentes principales, a partir de nueve indicadores de exclusión social expresados en forma de porcentaje: población analfabeta de 15 años o más; población sin primaria completa de 15 años o más; ocupantes en viviendas particulares sin agua entubada; ocupantes en viviendas particulares sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo; ocupantes en viviendas particulares con piso de tierra; ocupantes en viviendas particulares sin disponibilidad de energía eléctrica; viviendas particulares con algún nivel de hacinamiento; población en localidades con menos de 5,000 habitantes; y, población ocupada con ingresos de hasta dos salarios mínimos¹⁰.

Así pues, se emplearon nueve formas de exclusión que reflejan las carencias en cuatro dimensiones que componen el índice de marginación en las áreas geoestadísticas estatales y municipales. Para cada una de dichas formas se construyó un indicador que mide su intensidad como: porcentaje de la población que carece de educación, servicios, percibe bajos ingresos y reside en localidades pequeñas. A mayor porcentaje indica menos oportunidades para acceder a los beneficios del desarrollo (CONAPO, 2011).

Por lo tanto, el índice de marginalidad de CONAPO intenta medir la carencia de oportunidades sociales y la ausencia de capacidades para adquirirlas o generarlas, pero también las privaciones e inaccesibilidad a bienes y servicios fundamentales para el bienestar. Para ello, ocupa cuatro dimensiones: 1) educación, 2) vivienda, 3) distribución de población e 4) ingreso por trabajo (citado en Campos, 2011).

¹⁰ Para mayor detalle consúltese <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/indices/pdfs/006.pdf>

El IM se utiliza ampliamente en México para establecer jerarquías entre las unidades territoriales, según la intensidad de las carencias estructurales padecidas por sus pobladores y, de este modo, ofrece un criterio sólido para priorizar acciones de política social en los distintos niveles de gobierno (citado en Cortés, 2006).

3. Estudio de caso: Toluca de Lerdo, capital del Estado de México

En México desde los años 80's se ha registrado una alternancia partidista¹¹ en diversos puestos de elección popular. En el año de 1989 el Partido Revolucionario Institucional (PRI) pierde por primera vez una gubernatura frente al Partido Acción Nacional (PAN), la de Baja California, la primera alternancia a nivel estatal en México. Para el año 2000, después de gobernar por 71 años de forma ininterrumpida el país, el Revolucionario Institucional pierde la Presidencia de la República, con lo que se alcanza la alternancia partidista en todos los niveles de gobierno en México. Es así, como menciona Bolívar (2013:34):

“El México actual se encuentra inmerso todavía en la transición hacia la democracia, ya que persiste el sistema presidencialista aunque la figura presidencial ya no goza de los poderes que le daba el control absoluto que tenía del Poder Legislativo federal y del partido hegemónico o dominante, como lo fue el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y los partidos que lo antecedieron (el Partido Nacional Revolucionario —PNR— y el Partido de la Revolución Mexicana —PRM—), durante los últimos 71 años del siglo pasado. Uno de los avances más significativos que ha tenido México en el proceso de transición a la democracia —que se considera inicia en 1977 con la reforma política y electoral de ese año— es que se ha dado la alternancia política. Este proceso fue de abajo hacia arriba y de la periferia al centro, ya que se inició en las presidencias municipales, continuó en las gubernaturas (por primera vez en 1989, en Baja California) y prosperó a nivel presidencial en dos ocasiones (la primera en 2000 y la segunda en 2012)”.

En el Estado de México, desde el período posrevolucionario, no ha tenido ninguna alternancia política en la gubernatura, pues ha sido gobernado durante ocho décadas por el Partido Revolucionario Institucional. Sin embargo, éste no ha sido el caso en sus municipios donde el fenómeno de la alternancia es notorio.

El municipio de Toluca, objeto de estudio del presente trabajo, ha presentado alternancias políticas. La primera alternancia política se observó con las elecciones llevadas a cabo en el año 2000, mismas en las que el Partido Acción Nacional resultó vencedor con el 45.21% de los votos frente al 38.15% obtenido por el Partido Revolucionario Institucional. Posteriormente, en el año 2003, el

¹¹ Se entiende por ello “el cambio o la sustitución de un grupo gobernante por otro cuando procede de un partido político distinto al que gobernaba, y este proceso es producto de un proceso electoral competido” (Bolívar, 2013:34).

PAN resulta una vez más vencedor con el 39.34% de los votos contra el 37.93% obtenido por su rival. Y, del mismo modo, en el año 2006 el PAN se alza nuevamente con una victoria en contra del PRI obteniendo el 52.45% de los sufragios, frente a un 35.11% de su contrincante.¹² Este fenómeno, mencionan Moreno y Méndez (2007), puede explicarse ya sea por la identificación con el partido o por la identificación con el candidato.

Ahora bien, en las elecciones del 2012 el país experimenta una nueva alternancia política cuando el Partido Revolucionario Institucional obtiene nuevamente la victoria a nivel presidencial.

Ante este fenómeno, y el desgaste del Partido Acción Nacional durante el sexenio del ex presidente Felipe Calderón Hinojosa -del 2006 al 2012-, el Partido Revolucionario Institucional recupera nuevamente presencia en el terreno electoral.

Es así, como el municipio de Toluca, registra una nueva alternancia en el año 2009, cuando el Revolucionario Institucional obtiene la victoria y regresa a la Presidencia Municipal, logrando un total del 55.06% de los sufragios frente al 28.53% obtenido por el PAN teniendo así, un margen de triunfo del 26.53%.

Tabla 1. La alternancia partidista del 2000 a la fecha en el Gobierno de la República, Gobierno del Estado de México y Gobierno Municipal de Toluca

Año de Elección	Gobierno de la República	Gobierno del Estado de México	Gobierno Municipal Toluca
2000¹³	PRI/PAN	PRI	PRI/PAN
2003	PAN	PRI	PAN
2006	PAN	PRI	PAN
2009	PAN	PRI	PRI

¹² Los porcentajes de las votaciones se obtuvieron a partir de los datos que se encuentran en los Resultados Electorales Locales por el Instituto Electoral del Estado de México.

¹³ El 2 de julio de 2000, gana las elecciones de presidente de la República el Partido Acción Nacional (PAN), y es la primera alternancia partidista en el Ejecutivo Federal. Pierde por primera vez el PRI. Acción Nacional asume la Presidencia de la República el 1ro. de diciembre de 2000.

2012¹⁴	PAN/PRI	PRI	PRI
2015	PRI	PRI	PRI

Fuente: Elaboración propia.

3.1 Especificaciones generales del municipio

El municipio de Toluca se localiza en el centro del Estado de México siendo la capital del ya mencionado municipio. Está integrada por 100 localidades, al año 2010 contaba con una población de 819 mil 561 habitantes, que representan 5.40% del total del Estado de México, la distribución poblacional es de 394 mil 836 hombres y 424 mil 725 mujeres. Cuenta con un total de 69 localidades rurales y en ellas residen 49 mil 139 habitantes, que representan 6.0% del total de la población del municipio, 770 mil 422 habitantes, residen en localidades urbanas, 94.0 por ciento de la población municipal (COESPO, 2010).

3.2 Datos Socioeconómicos del municipio

De la población de 12 años y más, 338 mil 926 (54.91%), es económicamente activa, y de acuerdo con su condición de actividad, 95.28% está ocupada y 4.72% desocupada. La participación de las mujeres económicamente activa ha presentado un aumento paulatino en la última década, para el año 2010 se identificó a 122 mil 702 mujeres económicamente activas, por cada 100 hombres económicamente activos, hay 56.75 mujeres.

El municipio cuenta con 276 mil 182 personas de 12 años y más económicamente inactivas; 49.90% se dedican a los quehaceres de hogar, 39.91% a estudiar, 5.62% son pensionados y jubilados, las personas en otras actividades no económicas y las que cuentan con alguna limitación física o mental permanente que les impide trabajar, en conjunto son 4.57 por ciento.

¹⁴ En las elecciones del 1 de julio de 2012, regresa a la Presidencia de la República el Revolucionario Institucional, después de 12 años de ser gobernado el país por Acción Nacional. El PRI regresa a la Presidencia de la República el 1ro. de diciembre de 2012. La intención del presente cuadro se desarrolla en entendimiento de la dinámica electoral entre partidos, ello, como ejemplificación del actuar del elector ante los partidos políticos y los diversos niveles gubernamentales.

En el municipio, las actividades que se desarrollan en el sector servicios representan la principal concentración de población ocupada, seguido por el sector secundario y el comercio (COESPO, 2010).

3.3 Marginalidad del Municipio de Toluca

Tabla 2. Medición municipal de la pobreza en Toluca

Indicadores	Porcentaje	Número de personas
Población en situación de pobreza	41.8	407,691
Población en situación de pobreza moderada	34.9	340,753
Población en situación de pobreza extrema	6.9	66,938
Población vulnerable por carencias sociales	31.9	311,304
Población vulnerable por ingresos	5.3	51,515
Población no pobre y no vulnerable	21.1	205,734

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Medición Municipal de la Pobreza 2010. "Porcentaje de la población, número de personas, número promedio de carencias sociales en los indicadores de pobreza, México, 2010" (CONEVAL, 2010).

Como se puede observar en la tabla anterior, se presenta el porcentaje de población en calidad de pobreza en contraposición del total de habitantes en cada uno de los rubros que determina el CONEVAL, ello, con la intención de ilustrar los análisis posteriores que se determinarán en la metodología presentada en el trabajo.

Como se mencionó anteriormente, para fines del presente estudio el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), (2012) identifica cada una de las variables de la siguiente forma:

- 1) Población en situación de pobreza tiene al menos una carencia social y su ingreso es insuficiente para satisfacer sus necesidades.
- 2) Población en situación de pobreza moderada es aquella persona que, no es pobre extrema.
- 3) Población en situación de pobreza extrema personas que disponen de un ingreso tan bajo que, no podría adquirir los nutrientes necesarios para tener una vida sana.

- 4) Población vulnerable por carencias sociales es aquella población que presenta una o más carencias sociales, pero cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar.
- 5) Población vulnerable por ingresos es aquella población que no presenta carencias sociales pero cuyo ingreso es inferior o igual a la línea de bienestar.
- 6) Población no pobre y no vulnerable es aquella población cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar y que no tiene ninguna de las carencias sociales en la medición de la pobreza¹⁵.

¹⁵ La línea de bienestar mínimo es el valor monetario de una canasta alimentaria básica, mientras que las carencias sociales se encuentran en el rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, acceso a los servicios básicos de la vivienda, y acceso a la alimentación.

4. Metodología

El desarrollo metodológico parte de los estudios propuestos por autores como Hernández (2006), Cadena y Campos (2012); y Pinto (2016). Así como de los estudios determinados en el apartado dos del Comportamiento electoral expuesto en la teoría sociológica del voto.

El análisis de los datos obtenidos será focalizado a través de las variables del comportamiento electoral interpretados por el porcentaje total de votos a favor del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y correlacionados con un análisis de características económico-escolares (medido con las variables del porcentaje de escolaridad y el índice de marginación) de los votantes del municipio de Toluca, durante los comicios electorales en los años 2009, 2012 y 2015 para el Ayuntamiento de dicho municipio, en los cuales, el Revolucionario Institucional resultó vencedor.¹⁶

El universo del trabajo utilizado fue el municipio de Toluca, capital del Estado de México con un total de 274 secciones electorales (IEEM, 2017).¹⁷

Ahora bien, los datos electorales fueron recabados de la Estadística Censal a Escala Geoelectoral del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE) –actual Instituto Nacional Electoral, INE– del Censo de Vivienda del año 2010. El índice de marginación por su parte se obtuvo, a través del índice homónimo del Consejo Nacional de Población (CONAPO).

Los datos anteriormente mencionados en conjunto sirvieron para el análisis y correlación de las variables en la metodología aplicada. Para ello, se realizó una base de datos única desagregada por las secciones electorales que componen al municipio de Toluca, para el manejo de los datos, se empleó el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), el uso del presente programa ofreció la obtención de resultados con veracidad científica y comprobación cada una de las aseveraciones realizadas en el trabajo.

¹⁶ Con la publicación conjunta entre el INEGI y el IFE (actualmente INE), en el año de 2010, del CD ROM Estadísticas Censales a Escalas Geoelectorales. II Conteo de Población y Vivienda 2005, se abrió la posibilidad de analizar combinadamente indicadores censales y electorales a nivel de sección o distrito electoral. La versión más reciente de dicho software, Estadísticas Censales a Escalas Geoelectorales. Censo de Población y Vivienda 2010, se puso a disposición pública en la página web del INEGI apenas en el primer trimestre de 2012.

¹⁷ Hasta el año 2014 con la reforma político - electoral el municipio pasa de 274 secciones electorales a 303 incluyendo 29 nuevas secciones electorales.

A partir de este análisis, se determinarán los resultados de la hipótesis establecida la cual, establece que a *menor escolaridad ≠ mayor voto PRI*, y a *mayor marginación ≠ mayor voto PRI*.

Menciona Cadena y Campos (2012) al correlacionar variables de comportamiento electoral, es factible encontrar preferencias diversas y cambiantes asociadas a posibles condicionantes estructurales. La utilización de esta metodología permitirá construir explicaciones más puntuales, o, de ser el caso, discursos políticos focalizados acordes a las características censales de los votantes por sección electoral.

4.1 Construcción de las variables de estudio

El primer paso fue la construcción de las variables a partir de los estudios realizados por Cadena y Campos (2012) a través de las estadísticas censales a escalas Geoelectorales¹⁸ del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI —conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE)— y los resultados oficiales por sección electoral proporcionados por el Instituto Electoral del Estado de México (IEEM) de los tres comicios que van de los años 2009 a 2015.

Las variables obtenidas de las estadísticas censales a escalas Geoelectorales fueron:

- a) Población desocupada.
- b) Población ocupada.
- c) Población no económicamente activa.
- d) Población económicamente activa
- e) Porcentaje de escolaridad

Y del mismo modo, como una última variable aplicada se encuentra el Índice de Marginación del Consejo Nacional de Población (CONAPO), misma que se desarrolló en el capítulo 2 de la presente investigación.

¹⁸ Los datos obtenidos mediante la plataforma se producen a través de una clasificación con el método de Dalenius y Hodges también conocido como Método de Estratificación Óptima, se utiliza corrientemente para convertir una variable numérica en una categórica. La bondad de este método radica en que pondera tanto la distribución de la variable como el número de casos, a diferencia de otros métodos que sólo ponderan uno u otro factor. Por ello, instituciones como el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) o el Consejo Nacional de Población (CONAPO), lo han incorporado a sus sistemas de visualización y consulta de datos web, y en sus índices de marginación y desarrollo humano.

Del uso de las variables descritas se identificó cada factor de estudio de la siguiente manera:

- a) Competitividad electoral: interpretado a través de los resultados obtenidos por sección electoral de los votos a favor del Partido Revolucionario Institucional (PRI).
- b) Lealtad electoral: coeficiente calculado y clasificado por la consistencia en la victoria del Partido Revolucionario Institucional (PRI).
- c) Índice de Marginación: parámetro estadístico, que coadyuva a la identificación de las secciones que carecen de oportunidades para su desarrollo y de la capacidad para encontrarlas o generarlas.
- d) Porcentaje de escolaridad: indicador que expresa el número promedio de grados escolares aprobados por la población de 15 años y más.

Cabe aclarar que, las estadísticas censales a escalas Geoelectorales a partir del coeficiente empleado arrojará los datos cuantitativamente en la forma que se expresan las tablas, -números enteros- (rangos), sin embargo, para un entendimiento mayor de estos, los datos retomados de la base de datos realizada por elaboración propia permitieron aplicar la media porcentual (promedio) de los mismos, ello, con la intención de la manipulación y fácil descripción de los datos obtenidos.

Así, la medición de estos se desarrolla de la siguiente manera.

Tabla 3. Población desocupada

Rango de población desocupada en las secciones	1 es el mínimo	429 máximo
Promedio de habitantes en condición de desocupación	1.70%	
Total, de habitantes en condición desocupada en el municipio	15,956	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010.

Se considera como población desocupada a aquellas personas que, no estando ocupadas en la semana de referencia, buscaron activamente incorporarse a alguna actividad económica en algún momento del último mes transcurrido (INEGI, 2017). Así mismo, la tasa de desocupación es el

porcentaje de la población económicamente activa (PEA) que se encuentra sin trabajar pero que está buscando trabajo (Estudio Básico de Comunidad Objetivo, 2011).

Tabla 4. Población ocupada

Rango de población ocupada en las secciones	42 es el mínimo	12,730 máximo
Promedio de habitantes en condición de ocupación	33.85%	
Total, de habitantes en condición ocupada en el municipio	322,382	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010.

Se considera como población ocupada, a aquellas personas de 12 o más años que en la semana de referencia realizaron alguna actividad económica durante al menos una hora. Incluye a los ocupados que tenían trabajo, pero no lo desempeñaron temporalmente por alguna razón, sin que por ello perdieran el vínculo con este; así como a quienes ayudaron en alguna actividad económica sin recibir un sueldo o salario (Estudio Básico de Comunidad Objetivo, 2011).

La Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS, 2017) considera a los habitantes en esta condición como aquellas personas de 14 o más años de edad que, durante la semana de referencia realizaron algún tipo de actividad económica, estando en cualquiera de las siguientes situaciones: a) Trabajando por lo menos una hora o un día para producir bienes y/o servicios de manera independiente o subordinada, con o sin remuneración; b) Ausente temporalmente de su trabajo sin interrumpir su vínculo laboral con la unidad económica (vacaciones, permiso, enfermedad, etc.). Incluye a los ocupados del sector primario que se dedican a la producción para el autoconsumo (excepto la recolección de leña).

Tabla 5. Población no económicamente activa

Rango de población no económicamente activa en las secciones	48 es el mínimo	9,178 máximo
Promedio de habitantes en condición no económicamente activa	29.23%	
Total, de habitantes en condición no económicamente activa en el municipio	276,846	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010.

Se considera como población no económicamente activa (PNEA) a aquellas personas de 14 o más años que durante el periodo de referencia no tuvieron un empleo ni realizaron una actividad económica, ni buscaron desempeñar una en el último mes previo al día de la entrevista. (INEGI, 2017).

Tabla 6. Población económicamente activa

Rango de población económicamente activa en las secciones	42 es el mínimo	12,730 máximo
Promedio de habitantes en condición económicamente activa	35.22%	
Total, de habitantes en condición económicamente activa en el municipio	322,382	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010.

Se considera como población económicamente activa (PEA) a aquellas personas de 14 años o más que durante el periodo de referencia tuvieron o realizaron una actividad económica o buscaron activamente realizarla (INEGI, 2017).

Para el caso de la presente tabla, se consideró el número de años empleados por estudiante promedio a lo largo de su vida, así los años que aproximadamente se utilizan para el primer nivel académico son (6 años), para el segundo (9 años) para el tercero (12 años) y para una licenciatura (habrán destinado 13 años o más) esta división se retomó del promedio de los datos que de igual forma las Estadísticas Censales arrojan. El fin de la división porcentual como se muestra a continuación, parte del interés de saber si una persona -en este caso elector- obtiene un nivel de estudios mayor o inferior, y si este último, permea en las secciones electorales dónde los votos por el PRI son mayores, gracias a esta división se permite determinar si aquellos que tienen un nivel académico inconcluso mayor definen una elección.

Tabla 7. Porcentaje de escolaridad

Grado de escolaridad	Años de estudio	
Primaria concluida	6.26	6.97
Secundaria inconclusa	7.01	8.89
Secundaria concluida	9.02	9.99
Preparatoria inconclusa	10.01	11.99
Preparatoria concluida	12.04	12.95
Licenciatura	13.02	14.69

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010.

El Grado Promedio de Escolaridad (GPE) es el indicador que expresa el número promedio de grados escolares aprobados por la población de 15 años y más, es decir, el GPE es el nivel de instrucción de un país. Con base en la información que proporciona el GPE, cualquier país puede evaluar el nivel educativo de su población. Es la relación cuyo numerador está formado del producto de la suma de la población de 15 años o más (clasificada de acuerdo con el número de grados aprobados) multiplicada por el número de grados aprobados y cuyo denominador es la población de 15 años y más (Secretaría de Educación Pública, 2008).

En consiguiente, el nivel de escolaridad es el grado de estudio más alto aprobado por la población de 5 y más años en cualquiera de los niveles del Sistema Educativo Nacional o su equivalente en el caso de estudios en el extranjero. Los niveles son: preescolar o kinder, primaria, secundaria, preparatoria o bachillerato, normal básica, carrera técnica o comercial, profesional y maestría o doctorado (INEGI, 2017; CONAPO, 2017).

Con objeto de analizar los datos anteriores, se anexará la tabla de la media porcentual de cada una de las variables previamente mencionadas quedando de la siguiente manera:

Tabla 8. Media Porcentual de las Variables económicas y de educación

Variables	Media porcentual
Población desocupada.	1.70%
Población ocupada.	33.85%
Población no económicamente activa	29.23%
Población económicamente activa.	35.22%
Porcentaje de escolaridad	10.36

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Goelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010.

Tabla 9. Medias Porcentuales de los totales de la población con y sin actividad económica

Variable	Media porcentual
Total, de población sin actividad económica	30.93%
Total, de población con actividad económica	64.83%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Goelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010.

Retomando los datos generados por las Estadísticas Censales a Escalas Goelectorales del INEGI, se seleccionaron los datos de los distritos electorales 26 y 34 de esta plataforma que correspondían

a las secciones electorales que abarca el municipio de Toluca. A partir de ello, se realizaron tablas comparativas entre las variables descritas anteriormente (véase anexo 1).

El análisis de las elecciones del año 2012 y 2015 muestra una mayor competitividad y tendencia de cambio entre las 274 secciones electorales que corresponden al municipio, a la vez, que permite localizar aquellas que muestran una tendencia de permanencia e inclinación electoral a favor del Revolucionario Institucional. Sin embargo, para el análisis particular correspondiente al año 2009, el presente análisis resulta poco efectivo pues, el Partido Revolucionario Institucional gana cada una de las secciones electorales del municipio a partir de la regla de la mayoría por ciento más uno, es decir, el 50% de los votos más 1%, perdiendo únicamente una sección electoral, siendo esta la **5413** correspondiente a la localidad de San Francisco Totoltepec.

Los resultados del estudio de las variables se obtuvieron aplicando el coeficiente de correlación de Pearson a través de una base de datos realizada por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) utilizando correlaciones bivariadas y gráficas lineales en donde el coeficiente permite analizar la relación entre dos variables medidas en un nivel por intervalos o de razón.

Así mismo, las variables se entienden de la siguiente manera:

Se simboliza: r. Hipótesis a probar: correlacional, del tipo de “a mayor X, mayor Y”, “a mayor X, menor Y”, “altos valores en X están asociados con altos valores en Y”, “altos valores en X se asocian con bajos valores de Y”. La hipótesis de investigación señala que la correlación es significativa.

Variables: dos. La prueba en sí no considera a una como independiente y a otra como dependiente, ya que no evalúa la causalidad. La noción de causa-efecto (independiente-dependiente) es posible establecerla teóricamente, pero la prueba no asume dicha causalidad.

El coeficiente de correlación de Pearson se calcula a partir de las puntuaciones obtenidas en una muestra en dos variables. Se relacionan las puntuaciones recolectadas de una variable con las puntuaciones obtenidas de la otra, con los mismos participantes o casos.

Nivel de medición de las variables: intervalos o razón.

Interpretación: el coeficiente *r* de Pearson puede variar de -1.00 a $+1.00$, donde:

-1.00 = *correlación negativa perfecta*. (“A mayor X , menor Y ”, de manera proporcional. Es decir, cada vez que X aumenta una unidad, Y disminuye siempre una cantidad constante.)

Esto también se aplica “a menor X , mayor Y ”.

-0.90 = Correlación negativa muy fuerte.

-0.75 = Correlación negativa considerable.

-0.50 = Correlación negativa media.

-0.25 = Correlación negativa débil.

-0.10 = Correlación negativa muy débil.

0.00 = No existe correlación alguna entre las variables.

+0.10 = Correlación positiva muy débil.

+0.25 = Correlación positiva débil.

+0.50 = Correlación positiva media.

+0.75 = Correlación positiva considerable.

+0.90 = Correlación positiva muy fuerte.

+1.00 = *Correlación positiva perfecta*. (“A mayor X , mayor Y ” o “a menor X , menor Y ”, de manera proporcional. Cada vez que X aumenta, Y aumenta siempre una cantidad constante.) El *signo indica la dirección de la correlación* (positiva o negativa); y *el valor numérico, la magnitud de la correlación*. Los principales programas computacionales de análisis estadístico reportan si el coeficiente es o no significativo de la siguiente manera:

$r = 0.7831$ (valor del coeficiente)

s o $P = 0.001$ (significancia)

$N = 625$ (número de casos correlacionados)

Si s o P es menor del valor 0.05, se dice que el coeficiente es *significativo* en el nivel de 0.05 (95% de confianza en que la correlación sea verdadera y 5% de probabilidad de error). Si es menor a

0.01, el coeficiente es *significativo* al nivel de 0.01 (99% de confianza de que la correlación sea verdadera y 1% de probabilidad de error), (citado en Hernández; Fernández y Baptista, 2010).

4.2. Resultados

De la base de datos, las variables utilizadas en los análisis de correlación fueron: para las variables dependientes (eje Y) los porcentajes de votación obtenidos por el Partido Revolucionario Institucional durante los tres comicios estudiados 2009, 2012 y 2015, y como variables independientes, (eje X) las variables de población ocupada, desocupada, económicamente activa, económicamente no activa, así como, el índice de marginación y del porcentaje de escolaridad a nivel de las secciones electorales. Sin embargo, para fines del presente estudio cobrarán mayor relevancia las variables de escolaridad y marginación, ello debido a que las variables de población ocupada, desocupada, económicamente activa y económicamente no activa, muestran relaciones débiles o bien, no significativas respecto a la variable dependiente, por lo anterior, los resultados obtenidos son los siguientes:

ELECCION 2009

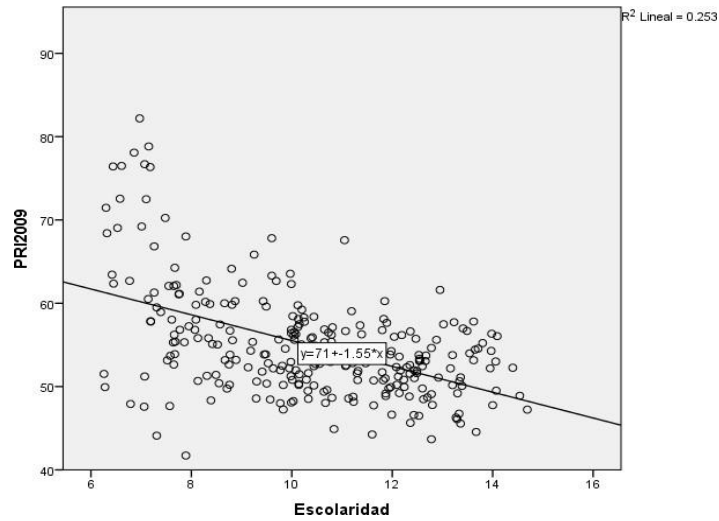
Tabla 10. Votación PRI y escolaridad, elección 2009

Correlaciones		Escolaridad	PRI2009
Escolaridad	Correlación de Pearson	1	-.503**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	274	274
PRI2009	Correlación de Pearson	-.503**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	274	274

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010 a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Gráfico 1. Votación PRI y escolaridad, elección 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010 a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Respecto a la relación entre escolaridad y voto por el PRI, el presente análisis muestra una correlación de media fortaleza y negativa (-.503), estadísticamente significativa al nivel del 0.000, es decir, en la elección de 2009, la variable de escolaridad tuvo un impacto negativo sobre la votación del PRI, en otras palabras, lo anterior sugiere que, a mayor escolaridad en las secciones electorales de la población en el municipio de Toluca la votación emitida a favor del Revolucionario Institucional tendió a disminuir.

A razón de lo anterior, mencionan Muñoz (2001) y Hualde y Serrano (2005), la profesionalización o un grado de escolaridad mayor impera y representara una mejor calidad de vida y mayores oportunidades laborales.

Tabla 11. Votación PRI y marginación, elección 2009

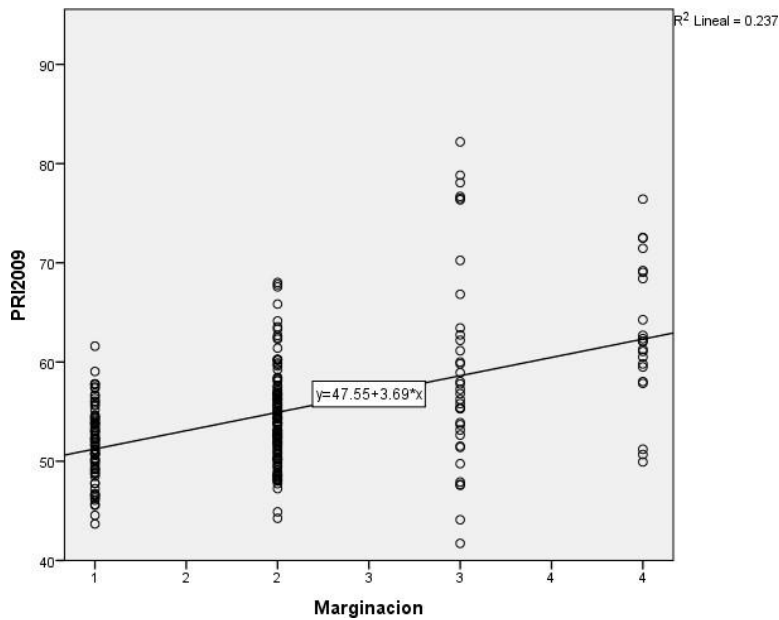
Correlaciones

		Marginación	PRI2009
Marginación	Correlación de Pearson	1	.487**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	274	274
PRI2009	Correlación de Pearson	.487**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	274	274

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010 a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Gráfico 2. Votación PRI y marginación, elección 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto

Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010 a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Para la variable de marginación los resultados obtenidos muestran una correlación media y positiva (.487), estadísticamente significativa al nivel del 0.000, lo cual, indica una correlación fuerte entre estas dos variables donde en el análisis se sugiere que, a mayor índice de marginación en las secciones electorales del municipio habrá una votación mayor a favor del Revolucionario Institucional.

Ahora bien, los resultados arrojados para los indicadores restantes fueron los siguientes:

Tabla 12. Votación PRI y variables económicas restantes, elección 2009

Variable	Correlación de Pearson	Significancia (bilateral)
Población Desocupada	.188	.002
Población Ocupada	-.249	.000
Población No Económicamente Activa	.173	.004
Población Económicamente Activa	-.156	.010

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

La lectura de los datos sugiere, por lo tanto, que las correlaciones son débiles o muy débiles, aunque estadísticamente significativas. Sin embargo, el análisis estadístico de los presentes datos no muestra vínculos relevantes que comprueben la hipótesis expuesta en el presente estudio.

ELECCIÓN 2012

Para el caso particular de esta elección, en el año 2012 el PRI muestra la pérdida de seis secciones electorales, cinco nuevas secciones -5178, 5195, 5202, 5248 y 5357- además de la sección electoral perdida en el año 2009, (la 5413), que se ha conservado hasta las últimas elecciones emitidas en el municipio (año 2015).

De las correlaciones realizadas en la base de datos se obtienen los siguientes resultados:

Tabla 13. Votación PRI y escolaridad, elección 2012

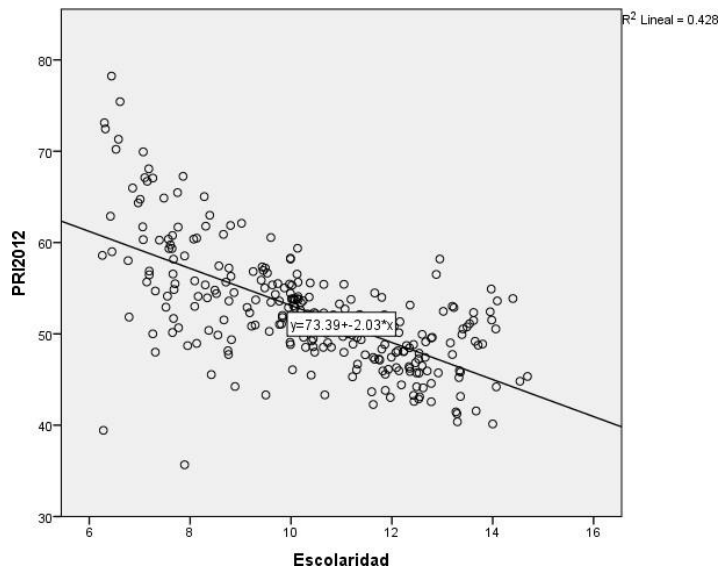
Correlaciones

		Escolaridad	PRI2012
Escolaridad	Correlación de Pearson	1	-.654**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	274	274
PRI2012	Correlación de Pearson	-.654**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	274	274

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Goelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010 a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Gráfico 3. Votación PRI y escolaridad, elección 2012



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Goelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010 a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Respecto a la relación entre escolaridad y voto por el PRI para el año 2012, el presente análisis muestra una correlación de media fortaleza y negativa (-.654), estadísticamente significativa al nivel del 0.000, es decir, en la presente elección, la variable de escolaridad mantuvo un impacto negativo sobre la votación del PRI.

Tabla 14. Votación PRI y marginación, elección 2012

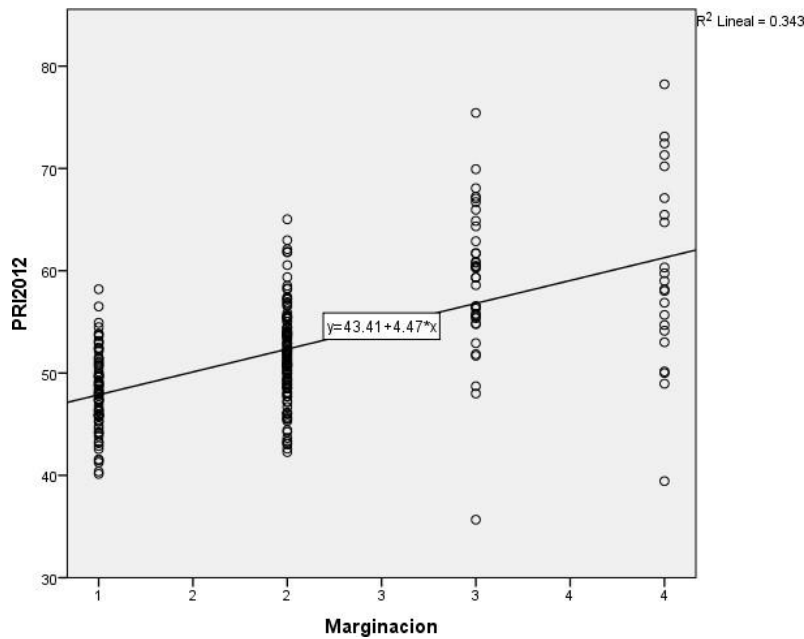
Correlaciones

		PRI2012	Marginación
PRI2012	Correlación de Pearson	1	.586**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	274	274
Marginación	Correlación de Pearson	.586**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	274	274

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas)

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010 a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Gráfico 4. Votación PRI y marginación, elección 2012



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010 a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Para la variable de marginación en el año 2012, los resultados obtenidos muestran una correlación media y positiva (.586), estadísticamente significativa al nivel del 0.000, donde en el análisis se sugiere nuevamente que, a mayor índice de marginación en las secciones electorales del municipio habrá una votación mayor a favor del Revolucionario Institucional.

Del mismo modo, los resultados arrojados para los indicadores restantes fueron los siguientes:

Tabla 15. Votación PRI y variables económicas restantes, elección 2012

Variable	Correlación de Pearson	Significancia (bilateral)
Población Desocupada	.105	.083
Población Ocupada	-.330	.000
Población No Económicamente Activa	.275	.000

Población Económicamente Activa	-0.238	.000
---------------------------------	--------	------

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

La lectura de los datos sugiere, por lo tanto, que las correlaciones son débiles o muy débiles, aunque estadísticamente significativas. Sin embargo, el análisis estadístico de los presentes datos no muestra vínculos relevantes que comprueben la hipótesis expuesta en el presente estudio.

ELECCIÓN 2015

Para el año 2015, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) pierde 85 secciones electorales, ello, hasta la antigua división distrital y seccional establecida por el Instituto Federal Electoral (IFE) Cabe destacar que el Instituto Nacional Electoral (INE) realiza una nueva distribución seccional lo cual, da un total de 304 secciones para el municipio de Toluca, de este modo de las 274 secciones electorales el Revolucionario Institucional obtiene la victoria en 30 nuevas secciones obteniendo un resultado de victoria en 189²⁰ de estas.

De lo anterior expuesto, las correlaciones obtenidas en la base de datos son las siguientes:

²⁰ El estudio de los índices de las variables obtenidas por las estadísticas censales a escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010 para el presente estudio, no cuenta con las 30 nuevas secciones electorales establecidas a partir del año 2014, por lo cual, no podrán ser analizadas.

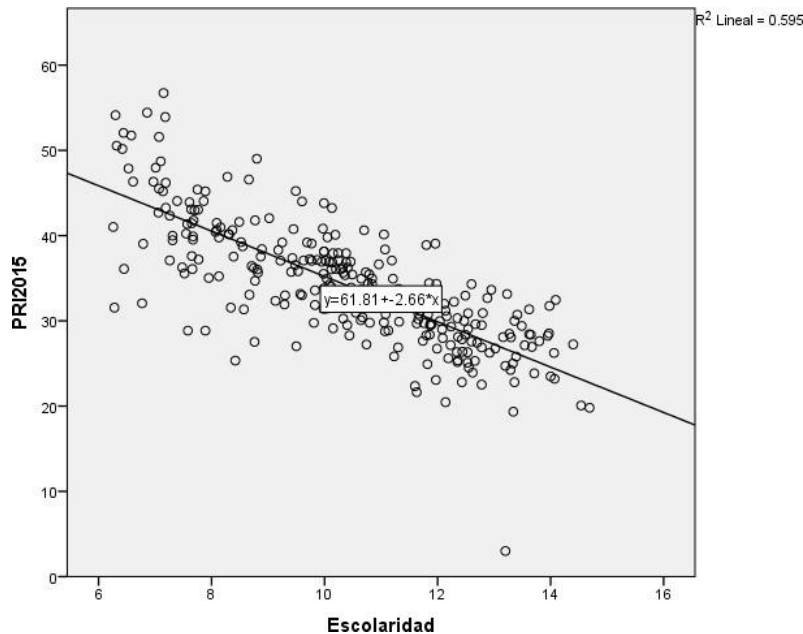
Tabla 16. Votación PRI y escolaridad, elección 2015

Correlaciones		Escolaridad	PRI2015
Escolaridad	Correlación de Pearson	1	-.771**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	274	273
PRI2015	Correlación de Pearson	-.771**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	273	273

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Goelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010 a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Gráfico 5. Votación PRI y escolaridad, elección 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Goelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010 a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Respecto a la relación entre escolaridad y voto por el PRI en el año 2015, el presente análisis muestra una correlación considerable y negativa (-.771), estadísticamente significativa al nivel del

0.000, es decir, en la elección de 2015, la variable de escolaridad tuvo un impacto negativo mayor sobre la votación del PRI, y por lo tanto, se entiende que, en las secciones electorales de la población en el municipio de Toluca la votación emitida a favor del Revolucionario Institucional tendió a disminuir aún más.

Tabla 17. Votación PRI y marginación, elección 2015

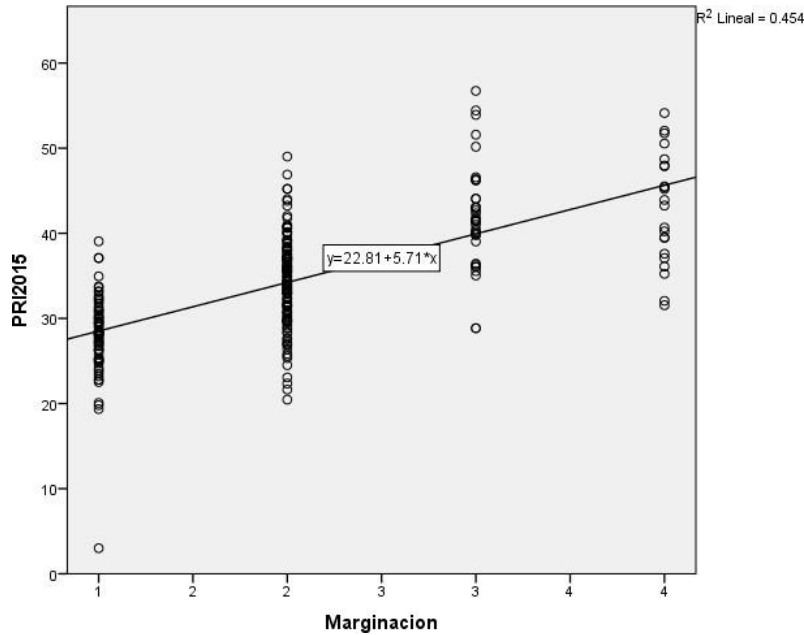
Correlaciones

		PRI2015	Marginación
PRI2015	Correlación de Pearson	1	.674**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	273	273
Marginación	Correlación de Pearson	.674**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	273	274

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010 a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Gráfico 6. Votación PRI y marginación, elección 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010 a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Para el año 2015, los resultados obtenidos en la variable de marginación muestran una correlación considerable y positiva con un valor de (.674) estadísticamente significativa al nivel del 0.000, lo cual, indica una correlación aún más fuerte entre las variables donde en el análisis se sugiere nuevamente que, a mayor índice de marginación en las secciones electorales del municipio habrá una votación mayor a favor del Revolucionario Institucional.

Siguiendo la línea de análisis, los resultados arrojados para los indicadores restantes fueron los siguientes:

Tabla 18. Votación PRI y variables económicas restantes, elección 2015

Variable	Correlación de Pearson	Significancia (bilateral)
Población Desocupada	.098	.105
Población Ocupada	-.332	.000
Población No Económicamente Activa	.282	.000
Población Económicamente Activa	-.208	.001

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

De igual modo, la lectura de los datos sugiere, por lo tanto, que las correlaciones son débiles o muy débiles, aunque estadísticamente significativas. Sin embargo, el análisis estadístico de los presentes datos no muestra vínculos relevantes que comprueben la hipótesis expuesta en el presente estudio.

Haciendo alusión a los análisis realizados, menciona Muñoz (2001:166)

“el desempleo abierto afecta en mayor grado a quienes cursaron educación tecnológica, especialmente si viven en el medio rural. Es probable que esta observación pueda ser atribuible a lo difícil que tradicionalmente ha sido lograr un razonable equilibrio entre el perfil curricular de la oferta educativa y las características de la demanda laboral correspondiente”.

Mencionan igualmente, Hualde y Serrano (2005:346)

“en las sociedades latinoamericanas, donde no existen seguros de desempleo, los más pobres no pueden dejar de trabajar y desempeñan actividades en la economía informal por lo que la cifra de desempleo de los sectores con menor educación no es elevada”.

Tabla 19. Resultados comparativos totales del cruce de las variables por año electoral

Elección	<i>Correlación de Pearson</i>	<i>Significancia (bilateral)</i>
2009		
<i>Escolaridad</i>	-.503	.000
<i>Marginación</i>	.487	.000
2012		
<i>Escolaridad</i>	-.654	.000
<i>Marginación</i>	.586	.000
2015		
<i>Escolaridad</i>	-.771	.000
<i>Marginación</i>	.674	.000

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos a través de las correlaciones generadas por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Con base en el análisis del cuadro se muestra un incremento en ambos casos de las variables utilizadas, en donde, la relación precisa que, entre cada uno de los periodos electorales establecidos en la presente investigación el aumento negativo de las correlaciones para la variable de escolaridad determina una votación emitida que no beneficia al Revolucionario Institucional pues está tenderá a disminuir, no así con la variable de marginación pues al contrario de la variable anterior, la correlación emitida es positiva por lo que se entiende que, a mayor grado de marginación habrá una votación emitida mayor a favor del Revolucionario Institucional.

5. Conclusiones

La presente investigación partió del supuesto *menor escolaridad ≠ mayor voto PRI, y a mayor marginación ≠ mayor voto PRI*, y dada a esta aseveración el partido en el gobierno puede mantener por más tiempo el voto ciudadano al lograr cooptar el sufragio de los electores dadas las condiciones descritas.

Con objeto de corroborar la hipótesis anterior, se realizó el análisis metodológico de 6 variables, obteniendo y recabando los datos en la base de Estadísticas Censales del IFE y el INEGI durante el censo de vivienda 2010, además de una base de porcentajes de sufragios obtenidos en las elecciones realizadas durante los años 2009, 2012 y 2015, así como, una base de datos a través de las correlaciones generadas por medio de SPSS. En las 274 secciones electorales que conforman el municipio se localizaron aquellas con porcentajes bajos de escolaridad y que se encontrasen con un alto índice de marginación de tal manera que se obtuvieran resultados con los cuales comprender, si de la correlación obtenida a partir de la base de datos el Revolucionario Institucional se beneficiaba al momento de la votación emitida en las contiendas electorales mencionadas.

Del desarrollo de la metodología descrita se obtuvieron las siguientes conclusiones.

Que del análisis de los datos se muestra una correlación con un impacto negativo de la variable de escolaridad lo cual, representa una votación desfavorable para el PRI y de la que se determina que, a mayor escolaridad en las secciones electorales de la población en el municipio de Toluca, la votación emitida para el Partido Revolucionario Institucional disminuye. Contrariamente de los resultados obtenidos en la variable de marginación se muestra una correlación fuerte y con impacto positivo donde, en el análisis se sugiere que, a mayor índice de marginación en las secciones electorales del municipio habrá una votación mayor a favor del Revolucionario Institucional.

La presente investigación se realizó con la necesidad de entender el cómo y el por qué los electores tienden a votar por un mismo partido político e incluso (en ciertos casos) recibir y/o aceptar prácticas clientelares -aunque no desarrollado en la presente investigación- dando a entrever que, el grado de escolaridad permite un comportamiento y una orientación del voto del elector mayormente racional resultado del cálculo y análisis de ventajas, desventajas, beneficios y riesgos que se corren al tomar una determinada decisión.

Se observa que la problemática real recae dentro de zonas con índices de mayor marginación, en tanto la concepción de esta última se concentra en las carencias de la población de las localidades en el acceso a los bienes y servicios básicos, captados en este caso por su educación e ingresos. Debe notarse que la marginación es un fenómeno que afecta a las localidades y no necesariamente a las personas que viven en ellas. En efecto, una localidad puede ser de muy alta marginación, pero algunos de sus habitantes pueden ser alfabetos -no necesariamente todos- es por ello, que en el análisis de los datos las significancias tienden a ser parciales más no absolutas.

Ahora bien, se debe de tomar en cuenta que, este fenómeno puede presentarse en cada uno de los partidos que gobiernan, puesto que cada uno de los niveles gubernamentales (federal, estatal y municipal) pueden llevar a cabo acciones determinadas por las variables descritas, ello, usando las carencias, la marginación y la baja escolaridad de forma favorable de manera que estos logren reelegirse, si bien, la norma actual que regula a los partidos políticos en México está encaminada para imposibilitarlos en el uso de prácticas mezquinas en contraposición de ciudadanos con condiciones económico-sociales desfavorables, aún hay un largo camino para lograr una cultura sufragista superior donde, la condición económica pase a un segundo plano y sea la condición cultural y racional la que realmente permee en los resultados de una elección.

En conclusión, es importante considerar barreras reales que imposibiliten las practicas donde la marginación, la calidad de vida o el grado de escolaridad no sea usado alevosamente para mantenerse durante periodos constantes de gobierno solo por el beneficio político o personal de un grupo de personas, y que, al contrario, sean las decisiones racionales de los electores con base en las ministraciones gubernamentales las que determinen futuros procesos electorales.

Bibliografía.

- Acuña, I. (2009). Elementos conceptuales del clientelismo político y sus repercusiones en la democracia, *Escuela de ciencias políticas, sede Rodrigo Facio*, Universidad de Costa Rica, pp. 27-36.
- Aguilar, R. (2014). “¿Importa el género del candidato?: análisis del efecto de la candidatura de Josefina Vázquez Mota en el comportamiento político de las mujeres”. En Meixueiro.
- Alkire, S., y Foster, J. (2007), Counting and Multidimensional Poverty Measurement, *OPHI Working Paper Series*, Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI, Working Paper, 7).
- Alkire, S., y Santos, E. M. (2010), Acute Multidimensional Poverty: A New Index for Developing Countries, *Human Development Research Paper*, PNUD.
- Alkire, S. (2011), Counting and Multidimensional Poverty Measurement, *Journal of Public Economics*, vol. 95 (7-8), pp. 476-487.
- Anduiza, E., y Bosch, A. (2003), *Comportamiento político y electoral*. España, Barcelona: Ariel.
- Aparicio, R. (2002), La magnitud de la manipulación del voto en las elecciones federales del 2000, *Revista Perfiles Latinoamericanos*, (20), pp. 79- 99.
- Aparicio, R., y Corrochano, D. H. (2005). El perfil del votante clientelar en México durante las elecciones de 2000. *Estudios sociológicos*, pp. 375-396.
- Appadurai, A. (1984). Putting Hierarchy in its Place”, *Cultural Anthropology*, vol. 1-2.
- Arzuaga, J., Espinosa, S. y Niño, J. J. (2007). Élités, alternancia y partidos políticos en el Estado de México: entre la pluralidad, la búsqueda del voto y el debilitamiento institucional. *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. 7(25). Toluca, México. El Colegio Mexiquense, A.C.
- Atkinson, A. B. (1974), Poverty and income inequality in Britain”, en Dorothy Wedderburn (edit), *Poverty, Inequality, and Class Structure*, Cambridge. London. University Press.
- Atkinson, A. et al (2005), *Social Indicators, The EU and Social Inclusion*, Nueva York, Oxford University Press.
- Auyero, J. (1996). La doble vida del clientelismo político. *Sociedad* (8), Buenos Aires.

- Auyero, J. (1997). Introducción, en Auyero, J. (comp.), *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*, Buenos Aires, Losada, pp. 13-99.
- Auyero, J. (1999). From the client's point (s) of view: How poor people perceive and evaluate political clientelism. *Theory and Society*, 28(2), pp. 297-334.
- Auyero, J. (2000). *Poor People's Politics, Peronist Survival Networks and the Legacy of Evita*. Duke: Duke University Press.
- Auyero, J. (2001). *La política de los pobres. Las prácticas clientelares del peronismo*, Buenos Aires, Manantial.
- Auyero, J., y Benzecry, C. (2016). La lógica práctica del dominio clientelista. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. 151 (226), Distrito Federal, México. Universidad Nacional Autónoma de México
- Aziz, A. (2007). “El retorno del conflicto. Elecciones y polarización política en México”, *Desacatos*, núm. 24, pp. 13-54.
- Balderas, R. (2012). “Génesis de la geografía electoral”. En *Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, 2 (1): pp. 80–95.
- Barrios González, M. (2011). Clientelismo y Familias en Acción: una mirada desde lo local. *Revista Opera*, (11).
- Beard, L, A., y Mellon, F. (2002). Grassroots Civil Groups: the Potencial and Limits of Democratic Change in Argentina's Interior Provinces, *Cambridge Review of International Affairs*, vol. 15(3), Cambridge, pp. 515-530.
- Beccaria, L., y Minujin, A. (1985), *Métodos alternativos para medir la evolución del tamaño de la pobreza*, Buenos Aires, INDEC (Documento de Trabajo, 6).
- Berelson, B; Lazarsfeld, P. y McPhee, W. (1986). *Voting. A Study of Opinion Formation in a Presidential Campaign*. Estados Unidos, Chicago: Chicago University Press.
- Bolivar, M. R (2013). Alternancia política y transición a la democracia en México. *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, vol. 6 (12), pp. 33-53.
- Boltvinik, J. (1990), *Pobreza y necesidades básicas. Conceptos y métodos de medición*, Caracas, PNUD.

- Boltvinik, J. (1992), El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo, *Comercio Exterior*, vol. 42 (4), pp. 354-365.
- Boltvinik, J. (1999), Conceptos y Medidas de Pobreza, en Boltvinik, J., y Hernández, L, E. *Pobreza y Distribución del Ingreso en México*, México, Editorial Siglo XXI, pp. 81-118.
- Boltvinik, J. (2010). *Principios de medición multidimensional de la pobreza*. México, México. Instituto de Investigaciones Económicas.
- Boltvinik, J. (2012). Evolución de la pobreza en México y en el Distrito Federal, 1992-2010. Valoración crítica de las metodologías de medición, las fuentes y las interpretaciones. *La pobreza urbana en México: nuevos enfoques y retos emergentes para la acción pública*.
- Brachet-Marquez, V. (1992). Explaining sociopolitical change in Latin America: the case of Mexico. *Latin American Research Review*, 27(3), pp. 91-122.
- Caciagli, M. (1996). *Clientelismo, corrupción y criminalidad organizada*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales.
- Caciagli, M. (2006). The long life of Clientelism in southern Italy. *Comparing political corruption and clientelism*, pp. 157-170.
- Cadena V, E., y Campos A, J. (2012). Vulnerabilidad social y comportamiento electoral: Un análisis por secciones electorales. *Papeles de población*, 18(71), pp. 143-185.
- Campbell, A.; Converse, P.; Miller, W. y Stokes, D. (1965). *The American Voter*. Estados Unidos, Michigan: Survey Research Center/University of Michigan.
- Campos, J. (2011). “La geografía de la marginación. Enfoque conceptual y metodológico alternativo para el caso de México”. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, Núm. 3, Vol.1, pp. 269-273.
- Campos, R, M., y Monroy, L, A. (2016). La relación entre crecimiento económico y pobreza en México. *Investigación Económica*, vol. 75 (298), Facultad de Economía. Distrito Federal, México, pp. 77-113.
- Castro, R. M. (2014). Movilización electoral y poder político a través de redes clientelares: el caso Del municipio de Tecámac, Estado de México. (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma del Estado de

México, Toluca, México, México. Recuperado de:
<http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/49166/TESIS%20DOCTORADO1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cazés, M, D., et al. (1996) *Memorial de las elecciones de 1994. Testimonios de observadores. México: La Jornada*. CIICH, UNAM.

Cerdas, A., J, M. (2014). El clientelismo político: una revisión del concepto y sus usos. *Anuario de Estudios Centroamericanos* Vol. 40. San José: Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales, p.p. 311-338.

Clark, J. (2004). Social Movement Theory and Patron-Clientelism. Islamic Social Institutions and the Middle Class in Egypt, Jordan, and Yemen”, *Comparative Political Studies*, vol. 37 (8), pp. 941-968.

Combes, H. (2011). ¿Dónde estamos con el Estudio del Clientelismo? *Desacatos* (36).

Consejo Estatal de Población (COESPO) (2010). Diagnóstico Sociodemográfico del Municipio de Toluca” Recuperado de: www.ipomex.org.mx/ipo/archivos/downloadAttach/85636.web

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) (2010), *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*, México.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2012), Glosario de medición de la pobreza. Recuperado de:
<https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Glosario.aspx>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2014). Medición multidimensional de la pobreza en México. *El Trimestre Económico*, vol. 81(321), México, Fondo de Cultura Económica. pp. 5-42.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2016). Resultados de pobreza en México 2016 a nivel nacional y por entidades federativas. Recuperado de:
<https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>

Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2017). Glosario de migración Interna. Recuperado de:
http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Glosario_Migracion_Interna?page=4

- Corrochano, D, H. (2002). El clientelismo posmoderno. *Perfiles Latinoamericanos*, (20), Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Distrito Federal, México, pp. 131-156.
- Cortés, F. (2006) “Consideraciones sobre la marginación, la marginalidad, marginalidad económica y exclusión social”. *Papeles de Población*, vol. 12, núm. 47, enero - marzo, pp. 71 – 84.
- Cortés, F.; Banegas, I.; et al. (2007). Perfiles de la pobreza en Chiapas. *Sociológica*, vol. 22, (63) Universidad Autónoma Metropolitana, Distrito Federal, México, pp. 19-50.
- Corzo, F, S. (2002). El clientelismo político como intercambio. *WP*, (206). Institut de Ciències Polítiques i Socials. Universidad de Granada. Barcelona.
- Crespo, J, A. (2007), Empate, conflicto e incertidumbre. *Desacatos*, (24), pp. 181-194.
- Cruz, J. M. (2004). ¿Qué es clientelismo? Algunas claves para comprender la política en los países en vías de consolidación democrática. (C. d. Regional, Ed.) *Estudios Sociales*, Vol. 52 (24), pp. 124-142.
- Cruz, F. (2017). Volatilidad y competitividad electoral en América Latina: un estudio exploratorio de seis sistemas partidarios. *Colección*, (26), pp. 163-211.
- Damián, A. (s/f) “Por vivir e el quinto patio”. Recuperado de www.aracelidamian.org/MarginacionenMexico.
- D’Auria, A. (1997). *Clientelismo, política y corrupción. Corrupción. Una sociedad bajo sospecha*. Buenos Aires, Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, pp. 59-64.
- De la O, A. (2015), “How Governmental Corruption Breeds Clientelism”. En Keneth Greene; Dominguez, Jorge; Lawson, Chappell y Moreno, Alejandro (Eds.). *Mexico’s*
- De la Vega, E, S. (2014). La pobreza que no está en los pobres. *Política y Cultura*, (41), Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, pp. 209-226.
- DESAL. (1965). *Poblaciones marginales y desarrollo urbano: el caso chileno*. Santiago de Chile. DESAL.
- Díaz, F. O., y León, L. E (2019), Los escenarios electoral e ideológico en el sistema de partidos mexicano: una mirada posterior a la elección 2018. Tirant lo Blanch, México.

- Domínguez, J., y Martín, A, M. (2006), Medición de la pobreza: una revisión de los principales indicadores, *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, pp. 27-66.
- Donald, A., y Mottershaw, E. (2009), *Poverty, inequality and human rights*. New York, Joseph Rowntree Foundation.
- Downs, A. (1973). *Teoría económica de la democracia*, Madrid, Aguilar.
- Duverger, M. (2000). *Los partidos políticos*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Eisenstadt, S, N., y Roniger, I. (1984). *Patrons, Clients, and Friends*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Ekehammar, B.; Nilsson, I., y Sidanius, J. (1989). “Social Attitudes and Social Status: A Multivariate and Multinational Analysis”. En *Personality and Individual Differences*, 10 (2): pp. 203–208.
- Escobar, C. (1997). Clientelismo y protesta social: política campesina en el norte colombiano. En Auyero, J. (comp.), *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*, Buenos Aires, Losada, pp. 123-165.
- Esquivel, G. (2015) *Desigualdad extrema en México. Concentración del poder económico y político*. México, Oxfam México.
- Estadísticas Censales a Escalas Geoelectorales. *Censo de Población y Vivienda 2010* Recuperado en: <http://gaia.inegi.org.mx/geoelectoral/viewer.html#>
- Estudio Básico de Comunidad Objetivo (EBCO) (2011). *Diagnóstico del contexto socio demográfico del área de influencia del CIJ Toluca*. Recuperado en: <http://www.cij.gob.mx/ebco2013/centros/9052SD.html>
- Félez, J, L. (1998). Revisitando el concepto de pobreza, *Espiral*, vol. 4 (11), Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México, pp. 47-71.
- Feres, J, C., y Mancero, X. (2000), El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina. *Taller 5: La medición de la pobreza: métodos y aplicaciones, Programa para el mejoramiento de las encuestas y la medición de las condiciones de vida en América Latina y el Caribe (MECOVI)*, CEPAL.

- Feres, J. C., y Mancero, X. (2001), Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura, *Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos*, (4). Santiago de Chile, CEPAL.
- Fiorina, M. (1997). "Voting Behavior". En Mueller, Dennis (Ed.). *Perspectives on Public Choice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ferreira, F. H., Leite, P. G., y Ravallion, M. (2010). Poverty reduction without economic growth?: Explaining Brazil's poverty dynamics, 1985–2004. *Journal of Development Economics*, 93(1), pp. 20-36.
- Fox, J. (1994). The Difficult Transition from Clientelism to Citizenship: Lessons from Mexico, *World Politics* (46).
- Garrigou, Al. (1998). Clientélisme et vote sous la III^e- me République", en J. L. Briquet y F. Sawicki (coord.), *Le clientélisme politique dans les sociétés contemporaines*, París, PUF, pp. 39-74.
- Gay, R. (1997). Entre el clientelismo y el universalismo. Reflexiones sobre la política popular en el Brasil urbano. *Favores por votos*, pp. 65-92.
- Gay, R. (1998). Rethinking clientelism: demands, discourses and practices in contemporary Brazil. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe/European Review of Latin American and Caribbean Studies*, pp. 7-24.
- Gay, R. (1999). The broker and the thief: a parable (reflections on popular politics in Brazil). *Luso-Brazilian Review*, pp. 49-70.
- Goirand, C. (1998). Clientélisme et politisation populaire à Rio de Janeiro", en J. L. Briquet y F. Sawicki (coord.), *Le clientélisme politique dans les sociétés contemporaines*, París, PUF, pp. 111-144.
- Giliomee, H., y Simkins, C. (1999). *The Dominant Party Regimes of South Africa, Mexico, Taiwan and Malaysia: A Comparative Assessment. The Awkward Embrace: One-Party Domination and Democracy*. Amsterdam: Harwood Academic Publishers, pp. 1-45.
- Giugale, M; Lafourcade, O., y Nguyen, H, V. (eds.). (2001), *Mexico. A Comprehensive Development Agenda for the New Era*, Washington, D.C., El Banco Mundial.

- González, M. y Darías, M. (1989). "Predicción de la conducta de voto. Personalidad y factores sociopolíticos". En *Psicología Política*, 17: pp. 45–78.
- Gómez Tagle, S. (2001), Cambios y continuidades en la geografía del comportamiento electoral, en Meyenberg, Y. (coord.), *El dos de julio: reflexiones posteriores*, México, FLACSO-IIS-UAM.
- Gómez, J, F. (2014). Clientelismo político y procesos electorales: el voto de los marginados en Tijuana, B. C. 2004-2013. (Tesis de Maestría). Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C. México. Recuperado de: <https://colef.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1014/187/1/TESIS%20-%20G%C3%B3mez%20Molina%20Jonathan%20Francisco.pdf>
- González J., A. (1997). *El clientelismo político. Perspectiva socio antropológica*, Barcelona. Anthropos.
- Gordon, D. (2010), Metodología de medición multidimensional de la pobreza para México a partir del concepto de privación relativa, en Mora, M. (coord.), *Medición multidimensional de la pobreza en México*, México, El Colegio de México y Coneval.
- Graziano, L. (1975). *A Conceptual Frame work for the Study of Clientelism*. Cornell University.
- Grimal, P (1990). *Los extravíos de la libertad*, Barcelona, Gedisa.
- Gustavo y Moreno, A. (Coords.). *El comportamiento electoral mexicano en las elecciones de 2012*. México: cesop.
- Hernández, R.; Fernández, C.; y Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación, Quinta Edición, McGrawHill, México.
- Hernández, M, E. (2006). El clientelismo en México: los usos políticos de la pobreza. *Espacios Públicos*, vol. 9 (17), Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 118-140.
- Hevia de la Jara, F. (2010). Uso político de programas sociales y nuevos intermediarios institucionales: el Programa Progres/Oportunidades en el sur de Veracruz. *Desacatos*, (34), pp. 119-132.
- Hualde, A., y Serrano, A. (2005) La calidad del empleo de asalariados con educación superior en Tijuana y Monterrey. Un análisis cuantitativo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 10 (25), Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México, pp. 345-374.

- Inchuta, C. E (2018) Los estudios del comportamiento electoral en el estado de Hidalgo. El rezago de una disciplina. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*. Volumen 2, número 19, primer semestre de 2018 (enero-junio), pp. 83-120.
- Instituto Electoral del Estado de México (IEEM), (2018). Resultados Electorales, Resultados locales por Ayuntamientos. Recuperado de: http://www.ieem.org.mx/numeralia/result_elect.html
- Instituto Nacional Electoral (INE), (2017) *Mapoteca: Plano por Sección Individual*. Recuperado de: <https://cartografia.ife.org.mx/sige7/?mapoteca=planos&psi>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (1984). *Encuesta nacional de ingresos y gastos de los hogares* (No. 2-4). México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática e Instituto Nacional Electoral, (2005). Estadísticas Censales a Escalas Geoelectorales. Censo de Población y Vivienda 2010. Recuperado de: <http://gaia.inegi.org.mx/geoelectoral/viewer.html>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) (2010). *Cuantificando la clase media en México: un ejercicio exploratorio*. Recuperado de: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/promo/clase_media_resumen.pdf
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) (2017) *Glosario completo*. Recuperado de: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cem07/texcom/glosario/glosario.htm>
- Kitschelt, H. (2000). Linkages Between Citizens and Politicians in Democratic Polities. *Comparative Political Studies*, vol. 33 (6-7), pp. 845-879.
- Kitschelt, H., y Wilkinson, S. I. (Eds.). (2007). *Patrons, clients and policies: Patterns of democratic accountability and political competition*. Cambridge University Press.
- Lagroye, J. (1990). *Sociología política*. Argentina, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Landini, F. (2012). Prácticas clientelares y control político en la experiencia campesina de Argentina. *Perfiles latinoamericanos*, 20(40), pp. 205-226.

- Lauth, H. J. (2004) *Demokratie und Demokratiemessung: eine konzeptionelle Grundlegung für den interkulturellen Vergleich*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- Lazar, S. (2004). Personalist Politics, Clientelism and Citizenship: Local Elections in El Alto, Bolivia. *Bulletin of Latin American Research*, vol. 23 (2) Oxford, pp. 228-243.
- Lazarsfeld, P; Berelson, B. y Gaudet, H. (1960). *El pueblo elige. Estudio del proceso de formación del voto durante una campaña presidencial*. Argentina, Buenos Aires: ediciones 3.
- Leib, J. y Quinton, N. (Eds.). (2016) "On the Shores of the 'Moribund Backwater'?: Trends in Electoral Geography Research Since 1990". En *Revitalizing Electoral Geography*. Estados Unidos, New York: Routledge.
- Lewis, O; Karol, K. S., y Fuentes, C. (1972), *La cultura de la pobreza y pobreza, burguesía y revolución*. Barcelona: Anagrama
- Ley General de Desarrollo Social (LGDS), (2004). Recuperado de: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lgds/LGDS_orig_20ene04.pdf
- Litchfield, J. A. (1999). *Inequality: Methods and Tools*. TheWorld Bank.
- Loayza, N. V., y Raddatz, C. (2010). The composition of growth matters for poverty alleviation. *Journal of development economics*, vol. 93(1), pp. 137-151.
- Luna, J., y Zechmeister, E. (2005) Political Representation in Latin America. A Study of Elite-Mass Congruence in Nine Countries. *Comparative Political Studies*, vol. 38 (4), pp. 388-416.
- Maggini, N. (2017). *The Explanatory Model: The Determinants of Youth Voting Choices*. Reino Unido: Palgrave Macmillan.
- Mainwaring, S., y Torcal, M. (2006). Party system institutionalization and party system theory after the third wave of democratization. *Handbook of party politics*, vol. 11(6), pp. 204-227.
- Manzetti, L., y Wilson, C. (2007). Why do Corrupt Governments Mantain Public Support?, *Comparative Political Studies*, vol. 40 (8), pp. 949-970.
- McKay, A. (2002). *Defining and Measuring Inequality*. Overseas Development Institute and University of Nottingham

- Médard, J. F. (1976), Le rapport de clientèle: Du phénomène social à l'analyse politique. *Revue Française de Science Politique*, vol. 26 (1), pp. 103-131.
- Medina, X.; Ugues, A.; Bowler, S. y Hiskey, J. (2010), "Partisan Attachment and Democracy in Mexico: Some Cautionary Observations". En *Latin American Politics and Society*, 52 (1): 63-87.
- Medus, N. (2005). "La geografía electoral en la historia de la ciencia geográfica". En *Anuario*, 7: pp. 15-32.
- Miller, W. y Shanks, M. (1996). *The New American Voter*. Estados Unidos, Cambridge: Harvard University.
- Mohd, M., Azlina, A. y Mohd, I. (2016). "Voting Behaviour in Malaysia: Locating the Sociological Determinants of Ethnicity, Middle Classes and Development Gains". En *World Applied Sciences Journal*, 34 (6): pp. 805-812.
- Molinar, J. y Vergara, R. (1998). "Los estudios sobre el elector mexicano. Cuatro enfoques del análisis electoral en México". En Serrano, Fernando (Coord.) *Homenaje a Rafael Segovia*. México: colmex/Fondo de Cultura Económica/ conacyt.
- Molinar, J. y Weldon, J. (1990). "Elecciones de 1988 en México: crisis del autoritarismo". En *Revista Mexicana de Sociología*, 52 (4): pp. 229-262.
- Montalvo, J. G., y Ravallion, M. (2010). The pattern of growth and poverty reduction in China. *Journal of Comparative Economics*, vol. 38(1), pp. 2-16.
- Morales, Y. R. (2015). "Comportamiento electoral. Influencia determinante de los factores a corto plazo en la decisión del voto de los electores a la alcaldía del Municipio de Soledad (Atlántico) Colombia, año 2011". *Justicia Juris*. Núm. 1. Vol. 11. Enero - Julio, pp. 100-107.
- Moreno, A. (2006a). "The Coalition for Change: Voters and Parties in the 2000 Mexican Election". En Kirtz, Mary; Kassoff, Mark; Farmer, Rick y Green, John (Coords.). *The Elections of 2000: Politics, Culture, and Economics in North America*. Estados Unidos, Ohio: University of Akron Press.
- Moreno, A., y Méndez, P. (2007). La identificación partidista en las elecciones presidenciales de 2000 y 2006 en México. *Política y Gobierno*. Vol. 14(1), pp. 43-75.

- Moreno-Brid, J. C. y Ros, J. (2009), *Development and Growth in the Mexican Economy: A Historical Perspective*, Oxford University Press. New York.
- Moreno, A. (2009). *La decisión electoral: Votantes, partidos y democracia en México*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Moriconi, B. M. (2011). ¿Ilegalidad justificada?: clientelismo controlado en la administración chilena. *Perfiles latinoamericanos*, vol. 19(38), pp. 227-247.
- Muñoz, I. C. (2001). “Implicaciones de la escolaridad en la calidad del empleo”, en Pieck (coord.) *Los jóvenes y el trabajo, la educación frente a la exclusión social*, México: UIA/IMJ/UNICEF, Cinterfor-OIT/ RET/Conalep, pp. 155-200.
- Muñoz, A. (2007). *Aumentó el número de pobreza en el país durante el gobierno de Fox*, Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/30/index.php?section=sociedad &article=048nlsoc>.
- Muñoz, A, y Castro, R (2017). Democracia y Estado de derecho vs. clientelismo electoral: el caso de Tecámac, Estado de México, en Betancourt, H, F. (coord.) *Reflexiones sobre el Estado de Derecho, la Seguridad Pública y el Desarrollo de México y América Latina*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2015). *Panorama de la Educación: 2015*. Recuperado de: <https://www.oecd.org/mexico/education-at-a-glance-2015-Mexico-in-Spanish.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2015). *Income inequality*. Recuperado de: <https://data.oecd.org/inequality/income-inequality.htm>
- Ortiz, G. J., y Ríos B, H. (2013). La Pobreza en México, un análisis con enfoque multidimensional. *Análisis Económico*, vol. 28 (69), Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México, pp. 189-218.
- Paramio, L. (2000). Decisión racional y acción colectiva. *Leviatán*, vol. 79, pp. 65-83.
- Pérez, C. (2008) *Trabajo mimeografiado, preparado para el curso comportamiento electoral y campañas electorales*, Universidad Católica Cecilio Acosta.

- Pérez, A. (2016). El clientelismo en la política social del Estado de México. Estudio de caso: Programa de Seguridad Alimentaria. (U. XOCHIMILCO, Ed.) *Veredas* (31), pp. 91-308.
- Peterson, S. (1990). *Political Behavior*. Londres: Sage.
- Pinto, R. A. (2016), “Comportamiento electoral: metodologías y agendas de investigación en Bolivia”. *Temas Sociales*, número 39, pp. 61-80.
- Pradhan, M., y Ravallion, M. (1998). *Measuring poverty using qualitative perceptions of welfare*, Washington, DC. Policy Research Department, World Bank.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (1997), *Informe sobre desarrollo humano*. Nueva York.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (1997). *La pobreza en la perspectiva del desarrollo humano: concepto y medición*. Nueva York.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2003), *Poverty Reduction and Human Rights. A practice Note*, Recuperado de: [http://www.undp.org/governance/docs/HRPN_\(poverty\)En.pdf](http://www.undp.org/governance/docs/HRPN_(poverty)En.pdf)].
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, (PNUD) (2010), *Informe sobre desarrollo humano 2010*, Nueva York.
- Puyana, A., y Romero, J. (2009), *México. De la Crisis de la Deuda al Estancamiento Económico*, México, El Colegio de México, pp. 392.
- Quezada, M. F.; Aurelio, J.; Blancas, E. N.; y Serrano, T. (2015). Diagnóstico de las localidades de muy alta marginación de Hidalgo, México: retos para el desarrollo regional, III Foro Biental Iberoamericano de Estudios del Desarrollo, Calidad de vida, inclusión social y sustentabilidad. Las políticas públicas y el desarrollo en los inicios del siglo XXI. Montevideo Uruguay, 6 al 8 de abril. Recuperado de <http://www.elindependientedehidalgo.com.mx/2015/01/258783>.
- Ravallion, M., y Datt, G. (2002). Why has economic growth been more pro-poor in some states of India than others? *Journal of development economics*, vol. 68(2), pp. 381-400.
- Ray, D, (1999), *Desarrollo Económico, Antoni Bosch, España. Rousseau, Jean-Jacques (1755/2005), Discurso Sobre el Origen y los Fundamentos de la Desigualdad Entre los Hombres*, Tr. Antonio Pintor Ramos, España, Editorial Técnos, pp. 266.

- Rodriguez, R. (2013) “Este programa es público, ajeno a cualquier partido político”, Recuperado de <http://www.sinembargo.mx/opinion/01-05-2013/14079>
- Roemer, J. E. (1998), *Equality of Opportunity*, Londres, Harvard University Press.
- Roniger, L. (1997). Sociedad civil, patronazgo y democracia, en Auyero, J. (comp.), *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*, Buenos Aires, Losada, pp. 93-122.
- Rowntree, B. Seebohm (1901), *Poverty: A Study of Town Life*, Londres, Macmillan and Co.
- Salvador B, L. (2008). Desarrollo, educación y pobreza en México. *Papeles de Población*, vol. 14(55), Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 237-257.
- Schaffer, F. C. (2001). Clean elections and the ‘great unwashed’: Electoral reform and class divide in the Philippines. In *Annual Meeting of the American Political Science Association, San Francisco* (Vol. 30).
- Schedler, A. (2004) El voto es nuestro. Cómo los ciudadanos mexicanos perciben el clientelismo electoral. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 66 (1), Instituto de Investigaciones Sociales. México, D. F., pp. 57-97.
- Schröter, B. (2010). Clientelismo político: ¿existe el fantasma y cómo se viste? *Revista Mexicana de Sociología*, vol. I(72), pp. 141-175.
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) (2017). Glosario de términos laborales. Recuperado de: <http://www.stps.gob.mx/gobmx/estadisticas/Glosario/glosario.htm>
- Secretaría de Educación Pública (2008). *Glosario. Términos utilizados en la Dirección General de Planeación y Programación*. Dirección General de Planeación y Programación Secretaría de Educación Pública, México, CDMX.
- Sen, A. (1976), “Poverty: An Ordinal Approach to Measurement”, *Econometrica*, vol. 44 (2) pp. 219-231.
- Sen, A. (1980). Description as choice. *Oxford Economic Papers*, vol. 32(3), pp. 353-369.
- Sen, A. (1983). Poor, Relatively Speaking, *Oxford Economic Papers*, Vol. 35, (2), pp. 153-169.
- Sen, A. (1993), Capability and Well-Being?, Nussbaum m., y Sen, A. (comps.), *Quality of Life*, Oxford, Clarendon Press.

- Sen, A. (1999), *Development as Freedom*, Nueva York, Random House.
- Silvetti, F., y Cáceres, D. (1998). Una perspectiva sociohistórica de las estrategias campesinas del noreste de Córdoba, Argentina. *Debate Agrario*, vol. 28, pp.103-127.
- Sonnleitner, W. (2007) Participación electoral y desarrollo humano: apuntes metodológicos para el análisis territorial y multidimensional del voto en México y Centroamérica. *Estudios Sociológicos*, vol. 25 (3), El Colegio de México, México.
- Sonnleitner, W. (2007). “Geografía electoral, cartografía exploratoria y análisis multidimensional del voto: la dimensión territorial de los comportamientos políticos”. En Islas, Alfredo (Comp.). *Elecciones y geografía electoral*. México: iedf.
- Sonnleitner, W. (2017). “Variedades del voto: hacia una sociología plural del sufragio particular”. *Estudios Sociológicos*. Núm. 35, Vol. 104, pp. 429-448.
- Somuano, M. F. y Yunuen, R. (2002). “La identificación partidista de los mexicanos y el cambio electoral 1994–2000”. En Alcántara, Manuel (Ed.) *Política en América Latina*. España, Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Székely, G. (2001). México: hacia un cambio de régimen político, en Meyenberg, Y. (coord.). *El dos de julio: reflexiones posteriores*. México. Flacso, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y UAM-Iztapalapa, pp. 423-428.
- Townsend, P. (1979). *Poverty in the United Kingdom*, Londres, Allen Lane, Penguin Books.
- Trotta, M. (2003). *Las metamorfosis del clientelismo político. Contribución para el análisis institucional*. Espacio Editorial. Buenos Aires.
- Ugalde C. y Loret de Mola, G. (2013) Clientelismo electoral y la compra del voto en México, en *Fortalezas y Debilidades del Sistema Electoral Mexicano (2000-2012). Ideas para una nueva reforma electoral*, realizado por Integralia con financiamiento del Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY). Recuperado de: <https://www.nexos.com.mx/?p=18989>
- Valdés V, E. (2001), Elecciones y marginación en México, en Meyenberg, Y. (coord.), *El dos de julio: reflexiones posteriores*, Flacso, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y UAM-Iztapalapa,

- Valdez, Z, A., y Huerta F, D, A. (2011). ¿Qué mueve a los votantes? Un análisis de las razones y sinrazones del comportamiento político del elector. *Razón y palabra*, vol. 16(75).
- Valentine, C. (1970). *La cultura de pobreza*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Vázquez, R. M. C., y Monroy, G, F, L. A. (2016). La relación entre crecimiento económico y pobreza en México. *Investigación económica*, vol. 75(298), pp. 77-113.
- Vekemans, R., y Silva, F, I. (1969). *Marginalidad en América Latina*. Barcelona, Santiago de Chile: Herder, DESAL
- Vilalta, P, C, J. (2008), ¿Se pueden predecir geográficamente los resultados electorales? Una aplicación del análisis de clusters y outliers espaciales. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 23 (3). El Colegio de México. México.
- Visser, M. (1994). “The Psychology of Voting Action: On the Psychological Origins of Electoral Research, 1939–1064”. En *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 30: 43–52.
- Weber, M. (1969), *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Weber- Pazmiño, G. (1991). Klientelismus, Annäherungen an das Konzept. (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales). Zürich: Universität Zürich, ADAG.

Anexo 1

Tabla 20. Base de datos totales

Secciones Electorales	Grado de Escolaridad	Porcentaje P. Desocupada	Porcentaje P. Ocupada	Porcentaje P. Eco Activa	Porcentaje P. Eco No Activa	VOTOS PRI 2009	VOTOS PRI 2012	VOTOS PRI 2015	Índice de Marginación	Representación del Índice de Marginación	Tipo de población
5169	9.43	2.32	53.68	56.01	43.55	60.26	57.33	37.36	2	Bajo	URBAN O(A)
5170	10.41	2.88	53.28	56.17	43.57	55.92	49.23	36.25	2	Bajo	URBAN O(A)
5171	9.97	1.29	52.53	53.82	45.30	63.54	55.45	40.82	2	Bajo	URBAN O(A)
5172	9.49	3.03	54.35	57.38	41.99	59.60	57.21	45.23	2	Bajo	URBAN O(A)
5173	9.60	2.19	56.40	58.59	40.86	67.81	60.55	44.01	2	Bajo	URBAN O(A)
5174	11.30	2.37	53.53	55.90	43.83	51.60	46.08	26.88	2	Bajo	URBAN O(A)
5175	11.86	2.33	54.59	56.91	42.89	51.00	48.83	28.38	2	Bajo	URBAN O(A)
5176	12.29	2.83	51.05	53.88	45.95	52.32	48.73	32.24	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5177	11.87	3.01	54.04	57.05	42.52	49.16	43.81	29.46	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5178	14.00	2.47	59.04	61.50	38.27	47.76	40.14	23.49	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5179	13.36	1.99	54.48	56.48	43.39	51.11	45.82	30.00	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5180	12.08	2.33	51.12	53.45	46.29	52.34	47.97	29.00	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5181	12.16	2.82	51.18	54.00	45.89	51.92	51.33	30.54	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5182	9.02	3.59	53.27	56.86	42.81	62.46	62.11	42.05	2	Bajo	URBAN O(A)
5183	11.05	1.48	57.31	58.79	40.87	67.57	55.43	40.13	2	Bajo	URBAN O(A)
5184	10.24	2.67	54.94	57.61	42.18	58.30	53.63	37.94	2	Bajo	URBAN O(A)
5185	10.38	3.42	52.74	56.16	43.47	55.79	55.58	37.93	2	Bajo	URBAN O(A)
5186	11.66	2.50	53.90	56.39	43.54	54.40	54.48	30.20	1	Muy bajo	URBAN O(A)

5187	10.02	3.17	51.27	54.44	45.48	58.45	55.33	37.07	2	Bajo	URBAN O(A)
5188	10.73	2.43	53.61	56.03	43.64	56.48	49.03	35.71	2	Bajo	URBAN O(A)
5189	11.07	1.77	53.81	55.58	44.22	56.66	52.72	38.38	2	Bajo	URBAN O(A)
5190	8.80	0.76	52.38	53.14	46.19	64.14	61.87	49.02	2	Bajo	URBAN O(A)
5191	12.62	2.45	50.52	52.96	46.78	48.48	44.09	23.93	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5192	12.23	2.60	53.35	55.96	43.88	50.82	48.04	27.16	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5193	12.35	2.98	53.60	56.59	43.41	52.58	46.23	25.17	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5194	12.47	2.78	60.56	63.33	35.83	55.74	46.84	30.00	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5195	13.30	0.97	64.08	65.05	33.98	49.19	40.37	28.07	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5196	12.12	2.72	64.59	67.32	32.68	51.20	48.15	32.00	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5197	11.80	1.99	59.47	61.46	37.87	56.77	54.00	38.89	2	Bajo	URBAN O(A)
5198	11.96	1.71	53.37	55.08	44.73	53.84	50.98	39.06	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5199	12.09	2.70	52.88	55.58	44.24	50.21	46.30	27.98	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5200	11.19	2.61	51.79	54.40	45.33	59.05	53.77	37.08	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5201	12.70	3.62	55.17	58.79	41.07	48.70	45.94	27.42	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5202	13.27	3.76	50.24	54.01	45.44	46.28	41.46	28.48	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5203	11.63	2.57	50.86	53.43	46.53	50.73	47.42	29.69	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5204	12.95	4.26	44.68	48.94	51.06	61.60	58.20	33.65	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5205	13.20	2.32	58.28	60.60	38.74	50.17	47.74	3.31	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5206	13.16	1.35	53.04	54.39	45.27	52.18	49.01	28.10	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5207	13.20	1.39	50.26	51.65	48.35	53.78	53.02	24.72	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5208	13.41	1.12	54.75	55.87	44.13	56.98	50.54	30.72	2	Bajo	URBAN O(A)
5209	12.49	2.19	57.89	60.09	39.91	51.87	45.73	32.96	2	Bajo	URBAN O(A)

5210	12.78	2.48	60.37	62.85	36.84	54.63	44.57	29.50	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5211	13.65	3.97	60.55	64.52	35.48	54.43	49.18	28.38	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5212	13.33	1.13	63.77	64.91	35.09	46.74	45.22	25.00	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5213	13.39	1.16	53.67	54.83	45.17	50.08	49.92	25.81	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5214	12.43	3.21	52.07	55.28	44.44	51.97	48.83	27.84	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5215	12.54	1.09	48.60	49.69	50.00	53.07	47.88	29.04	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5216	14.69	2.42	53.18	55.85	44.15	47.23	45.34	19.80	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5217	11.99	2.82	54.84	57.66	42.12	46.63	47.44	26.74	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5218	14.54	2.59	51.02	53.60	46.21	48.90	44.81	20.07	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5219	13.62	2.32	48.75	51.07	48.84	57.81	52.33	31.35	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5220	13.62	1.55	49.88	51.43	48.45	53.16	51.47	28.43	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5221	13.23	3.07	50.73	53.80	45.91	57.73	52.88	33.15	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5222	12.88	3.30	53.43	56.73	42.89	55.61	56.51	32.68	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5223	11.83	2.74	55.18	57.93	41.97	58.12	50.85	30.73	2	Bajo	URBAN O(A)
5224	13.34	3.31	48.41	51.73	47.98	50.65	45.97	19.34	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5225	13.71	2.06	56.09	58.15	41.70	54.56	48.76	23.84	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5226	13.54	4.39	53.60	58.00	41.89	53.99	51.11	27.14	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5227	12.53	3.74	53.48	57.22	42.78	53.79	47.25	25.10	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5228	12.14	2.52	53.57	56.09	43.80	49.22	50.13	31.19	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5229	11.85	5.58	51.69	57.27	42.47	60.26	52.09	34.43	2	Bajo	URBAN O(A)
5230	13.98	2.17	51.32	53.49	46.36	56.34	51.51	31.75	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5231	12.66	2.94	51.72	54.66	45.09	53.06	47.42	25.30	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5232	12.34	2.11	52.92	55.02	44.81	48.81	46.42	26.33	1	Muy bajo	URBAN O(A)

5233	14.40	1.73	55.38	57.10	42.63	52.26	53.87	27.24	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5234	13.97	2.72	51.43	54.15	45.85	54.28	54.91	28.53	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5235	13.02	2.92	50.76	53.67	46.22	57.48	52.47	26.76	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5236	14.06	1.09	47.16	49.25	50.75	53.01	50.54	26.23	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5237	11.80	3.26	52.63	55.89	43.79	51.73	48.34	28.30	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5238	13.80	2.96	48.82	51.78	48.22	55.22	48.89	27.62	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5239	12.36	2.02	49.49	51.52	47.98	56.62	53.15	28.13	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5240	13.49	2.23	49.24	51.47	48.35	56.68	50.76	29.41	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5241	13.95	1.73	54.07	55.80	43.72	52.19	52.42	28.25	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5242	11.97	2.14	49.68	51.82	48.02	49.95	43.04	23.07	2	Bajo	URBAN O(A)
5243	12.55	1.02	53.11	54.12	45.31	53.13	43.11	24.51	2	Bajo	URBAN O(A)
5244	11.76	2.62	52.92	55.54	44.35	53.61	47.13	29.74	2	Bajo	URBAN O(A)
5245	11.89	2.71	53.36	56.06	43.56	57.65	50.66	29.58	2	Bajo	URBAN O(A)
5246	10.79	3.66	53.85	57.51	42.37	56.21	50.73	35.48	2	Bajo	URBAN O(A)
5247	11.74	1.92	54.33	56.25	43.43	54.41	47.25	27.65	2	Bajo	URBAN O(A)
5248	13.29	3.06	51.61	54.67	44.89	46.08	41.26	24.24	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5249	12.53	1.75	54.98	56.73	43.03	46.49	42.87	26.32	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5250	11.22	4.40	50.47	54.87	45.04	48.78	45.30	33.50	2	Bajo	URBAN O(A)
5251	10.84	2.16	56.77	58.93	40.56	54.04	51.23	34.97	2	Bajo	URBAN O(A)
5252	10.65	3.81	50.37	54.17	45.68	55.32	55.42	33.66	2	Bajo	URBAN O(A)
5253	10.79	1.47	48.71	50.18	47.17	55.38	50.95	31.58	2	Bajo	URBAN O(A)
5254	12.19	2.51	52.55	55.06	44.71	56.18	44.42	25.60	2	Bajo	URBAN O(A)
5255	10.49	2.03	53.59	55.62	44.20	54.46	52.20	35.44	2	Bajo	URBAN O(A)

5256	10.04	1.82	48.55	50.37	49.46	56.12	53.81	34.93	2	Bajo	URBAN O(A)
5257	9.99	3.68	54.46	57.52	42.41	62.31	58.19	43.81	2	Bajo	URBAN O(A)
5258	11.39	2.41	53.58	55.99	43.78	56.27	49.36	33.41	2	Bajo	URBAN O(A)
5259	10.12	2.51	56.84	59.35	40.38	59.76	56.54	36.06	2	Bajo	URBAN O(A)
5260	11.21	2.46	54.31	56.78	42.87	52.81	49.87	34.94	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5261	10.20	3.56	52.99	56.55	43.04	59.23	53.42	36.07	2	Bajo	URBAN O(A)
5262	10.05	2.70	51.47	54.18	45.39	56.56	53.08	39.80	2	Bajo	URBAN O(A)
5263	11.08	1.91	56.08	57.99	41.92	52.55	50.76	30.76	2	Bajo	URBAN O(A)
5264	11.82	3.06	52.96	56.02	43.71	50.74	45.94	24.92	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5265	12.36	3.20	51.63	54.82	44.55	45.64	45.89	25.36	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5266	7.18	1.31	51.23	52.54	47.13	76.35	68.07	53.91	3	Medio	URBAN O(A)
5267	7.07	3.88	52.48	56.37	42.99	76.69	69.93	51.58	3	Medio	URBAN O(A)
5268	6.86	2.75	51.20	53.95	45.45	78.08	65.97	54.43	3	Medio	URBAN O(A)
5269	7.15	2.49	49.37	51.86	47.54	78.82	66.71	56.73	3	Medio	URBAN O(A)
5270	6.97	3.06	52.34	55.39	44.36	82.19	64.34	46.32	3	Medio	URBAN O(A)
5271	9.69	2.47	52.49	54.95	44.70	62.67	54.33	39.20	2	Bajo	URBAN O(A)
5272	12.67	2.94	53.39	56.33	43.21	53.73	49.13	29.61	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5273	9.77	2.33	51.01	53.34	46.29	51.96	51.04	39.07	2	Bajo	URBAN O(A)
5274	9.18	3.90	50.41	54.31	45.04	54.30	52.31	38.29	2	Bajo	URBAN O(A)
5275	9.99	2.09	51.67	53.77	46.17	56.82	54.44	38.12	2	Bajo	URBAN O(A)
5276	9.25	2.73	51.74	54.48	45.15	65.84	56.83	39.20	2	Bajo	URBAN O(A)
5277	11.32	2.32	53.90	56.22	43.43	51.88	46.69	29.90	2	Bajo	URBAN O(A)
5278	9.95	3.31	54.13	57.44	42.16	52.19	52.89	36.94	2	Bajo	URBAN O(A)

5279	10.08	3.39	52.92	56.31	43.61	51.97	53.73	36.90	2	Bajo	URBAN O(A)
5280	12.43	2.35	57.20	59.56	40.27	46.59	43.27	22.81	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5281	12.78	2.24	58.37	60.62	39.21	43.68	42.57	22.52	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5282	10.25	2.70	53.37	56.07	43.03	57.78	49.62	37.11	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5283	9.81	2.33	53.52	55.85	44.02	52.49	51.07	29.77	2	Bajo	URBAN O(A)
5284	12.44	2.79	54.27	57.06	42.55	51.02	42.61	26.37	2	Bajo	RURAL
5285	10.15	2.85	52.32	55.17	44.63	51.48	51.24	37.94	2	Bajo	URBAN O(A)
5286	8.55	1.85	48.91	50.76	48.87	50.40	49.87	38.74	2	Bajo	URBAN O(A)
5287	12.35	3.28	52.57	55.85	43.93	51.54	48.47	30.31	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5288	12.24	1.49	57.70	59.58	40.42	49.94	48.12	29.33	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5289	10.29	4.48	52.72	57.20	42.69	50.83	48.53	36.05	2	Bajo	URBAN O(A)
5290	10.44	3.57	53.24	56.81	42.44	50.13	48.58	32.88	2	Bajo	URBAN O(A)
5291	11.03	2.43	55.47	57.90	41.93	54.12	49.72	32.29	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5292	11.60	4.16	54.98	59.14	40.70	44.25	43.66	22.35	2	Bajo	URBAN O(A)
5293	11.07	5.84	52.29	58.13	41.78	52.46	50.74	28.77	2	Bajo	URBAN O(A)
5294	10.47	4.82	53.75	58.57	41.27	54.90	51.77	32.32	2	Bajo	URBAN O(A)
5295	10.14	2.55	54.51	57.06	42.53	50.33	55.66	36.85	2	Bajo	URBAN O(A)
5296	10.80	2.55	53.29	55.84	43.86	48.66	48.54	29.78	2	Bajo	URBAN O(A)
5297	11.23	2.09	56.93	59.02	40.69	48.17	48.88	25.83	2	Bajo	URBAN O(A)
5298	9.63	3.20	52.55	55.75	43.99	52.18	55.36	37.09	2	Bajo	URBAN O(A)
5299	12.49	3.76	48.75	52.51	47.49	51.60	44.21	28.38	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5300	9.98	3.10	52.28	55.38	44.50	52.96	51.56	35.52	2	Bajo	URBAN O(A)
5301	10.03	4.26	54.40	58.65	41.07	48.25	46.07	31.43	2	Bajo	URBAN O(A)

5302	14.09	0.78	52.62	53.40	46.45	56.05	53.61	32.46	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5303	10.01	2.42	53.84	56.26	43.28	50.80	53.84	32.92	2	Bajo	URBAN O(A)
5304	11.31	2.08	53.59	55.67	43.95	50.77	49.62	33.75	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5305	13.36	2.06	55.54	57.60	42.16	45.56	43.15	22.81	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5306	10.96	2.46	53.93	56.61	43.39	54.67	53.27	36.63	2	Bajo	URBAN O(A)
5307	11.66	2.41	47.59	50.00	49.89	53.47	47.22	30.82	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5308	12.60	2.92	57.26	60.18	39.37	52.45	49.94	34.30	2	Bajo	URBAN O(A)
5309	10.33	2.33	53.13	55.46	43.98	51.62	52.18	35.68	2	Bajo	URBAN O(A)
5310	10.38	2.36	53.82	56.19	43.06	53.83	52.06	36.87	2	Bajo	URBAN O(A)
5311	10.13	1.98	53.35	55.34	44.34	58.10	59.37	43.24	2	Bajo	URBAN O(A)
5312	13.67	2.17	50.72	52.90	47.00	44.55	41.56	26.95	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5313	12.78	1.76	52.68	54.44	45.21	49.09	49.54	26.88	2	Bajo	URBAN O(A)
5314	12.60	2.45	52.26	54.71	44.91	49.77	46.50	27.57	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5315	12.92	0.61	55.40	56.01	43.68	51.08	45.73	26.26	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5316	10.74	3.97	48.85	20.91	46.60	54.35	50.62	27.23	2	Bajo	URBAN O(A)
5317	10.05	2.54	53.01	22.41	44.27	55.62	53.82	32.30	2	Bajo	URBAN O(A)
5318	9.74	3.67	50.52	54.33	45.67	55.65	55.51	37.25	2	Bajo	URBAN O(A)
5319	10.55	2.49	54.21	56.70	42.88	52.71	51.67	30.96	2	Bajo	URBAN O(A)
5320	10.64	3.02	54.32	57.35	42.52	49.38	48.53	30.07	2	Bajo	URBAN O(A)
5321	11.98	3.43	48.80	52.23	47.45	54.25	50.25	34.34	2	Bajo	URBAN O(A)
5322	11.36	4.04	50.22	54.26	45.17	57.35	52.12	33.19	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5323	9.57	2.88	52.24	55.12	44.77	48.45	50.27	33.16	2	Bajo	URBAN O(A)
5324	9.87	2.04	53.13	55.17	44.83	54.54	55.03	37.15	2	Bajo	URBAN O(A)

5325	10.32	2.61	50.94	53.55	45.98	49.48	51.48	36.25	2	Bajo	URBAN O(A)
5326	10.70	2.17	54.38	56.55	43.33	49.59	50.07	40.63	2	Bajo	URBAN O(A)
5327	10.19	1.64	53.59	55.23	44.70	55.06	52.58	40.10	2	Bajo	URBAN O(A)
5328	12.04	3.17	48.98	52.16	47.72	55.98	50.80	29.98	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5329	10.77	2.99	53.64	56.63	43.04	52.96	50.90	34.38	2	Bajo	URBAN O(A)
5330	9.83	3.53	52.04	55.56	44.05	50.19	52.02	33.58	2	Bajo	URBAN O(A)
5331	9.29	1.03	53.73	54.76	45.16	48.57	50.97	31.93	2	Bajo	URBAN O(A)
5332	9.30	0.85	52.58	53.43	46.42	50.61	53.72	32.99	2	Bajo	URBAN O(A)
5333	9.98	1.96	50.21	52.17	47.52	51.24	49.07	31.41	2	Bajo	URBAN O(A)
5334	10.33	1.69	51.24	52.93	46.75	48.52	50.87	30.27	2	Bajo	URBAN O(A)
5335	10.44	2.74	53.18	55.92	43.89	52.44	49.46	28.29	2	Bajo	URBAN O(A)
5336	9.99	1.63	52.13	53.76	45.72	56.40	58.29	38.13	2	Bajo	URBAN O(A)
5337	8.87	2.23	53.93	56.16	43.69	60.26	54.52	37.54	2	Bajo	URBAN O(A)
5338	9.22	2.38	51.32	53.71	46.03	55.35	50.84	37.06	2	Bajo	URBAN O(A)
5339	9.48	2.33	51.60	53.92	45.74	53.88	55.03	36.55	2	Bajo	URBAN O(A)
5340	11.63	1.62	50.87	52.49	47.38	47.74	42.27	21.63	2	Bajo	URBAN O(A)
5341	12.14	4.36	52.79	57.15	42.59	53.59	45.96	20.46	2	Bajo	URBAN O(A)
5342	11.05	2.83	54.76	57.59	42.01	53.87	47.98	29.81	2	Bajo	URBAN O(A)
5343	10.15	2.54	55.93	58.48	41.37	57.49	53.79	29.13	2	Bajo	URBAN O(A)
5344	9.60	3.93	52.97	56.90	43.02	63.31	53.47	33.00	2	Bajo	URBAN O(A)
5345	11.87	2.33	53.30	55.62	44.17	48.86	45.58	29.62	2	Bajo	URBAN O(A)
5346	14.07	1.69	58.66	60.35	39.51	49.51	44.20	23.20	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5347	10.47	2.58	54.64	57.22	42.17	52.72	48.00	33.91	2	Bajo	URBAN O(A)

5348	11.47	1.81	55.12	56.93	42.82	52.80	47.71	31.63	2	Bajo	URBAN O(A)
5349	10.44	2.81	52.89	55.70	44.09	58.38	51.24	33.31	2	Bajo	URBAN O(A)
5350	10.08	2.35	52.79	55.14	44.70	56.29	52.85	34.23	2	Bajo	URBAN O(A)
5351	10.81	1.70	52.66	54.37	45.21	57.12	51.91	33.81	2	Bajo	URBAN O(A)
5352	12.80	2.32	57.63	59.95	39.93	47.79	49.62	30.91	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5353	12.54	3.73	53.04	56.77	43.15	53.34	45.71	30.90	1	Muy bajo	URBAN O(A)
5354	10.46	2.26	53.02	55.27	44.11	54.84	52.32	36.94	2	Bajo	URBAN O(A)
5355	6.26	1.54	49.77	51.31	48.12	51.52	58.59	41.01	3	Medio	RURAL
5356	7.19	3.38	49.60	52.98	46.54	57.79	56.47	46.20	3	Medio	URBAN O(A)
5357	6.28	3.41	45.48	48.89	50.72	49.93	39.44	31.55	4	Alto	RURAL
5358	6.79	3.00	46.58	49.58	50.26	47.91	51.84	39.04	3	Medio	RURAL
5359	7.52	0.53	47.90	51.54	48.18	53.15	52.92	35.56	3	Medio	RURAL
5360	7.31	1.77	44.51	46.28	53.21	44.11	48.00	39.98	3	Medio	RURAL
5361	6.77	5.94	43.55	49.49	50.33	62.69	58.02	32.06	4	Alto	RURAL
5362	8.66	2.77	54.19	56.96	42.85	60.00	60.89	46.58	3	Medio	RURAL
5363	8.13	2.07	50.91	52.98	46.87	50.68	48.96	35.23	4	Alto	RURAL
5364	7.57	1.60	51.86	53.46	46.12	47.66	60.37	41.36	3	Medio	RURAL
5365	7.06	1.65	52.37	54.02	45.83	47.58	61.72	42.69	3	Medio	RURAL
5366	11.93	1.91	56.77	58.68	40.93	49.77	46.11		2	Bajo	
5367	6.45	2.27	47.99	50.25	49.56	62.36	59.00	36.10	4	Alto	RURAL
5368	6.44	4.83	46.27	51.10	48.53	76.42	78.23	52.05	4	Alto	RURAL
5369	7.14	3.95	46.25	50.20	49.40	60.51	55.68	45.20	4	Alto	RURAL
5370	6.58	2.82	44.95	47.77	51.99	72.55	71.31	51.75	4	Alto	RURAL
5371	7.58	5.71	45.96	51.67	47.24	53.68	59.34	28.85	3	Medio	RURAL
5372	8.71	2.48	50.58	53.05	46.50	49.75	55.67	36.42	3	Medio	URBAN O(A)
5373	8.49	1.84	50.57	52.41	47.33	51.40	54.78	41.60	3	Medio	RURAL
5374	7.39	3.51	46.63	50.14	49.49	58.94	60.26	44.06	3	Medio	URBAN O(A)
5375	7.31	4.87	45.89	50.75	48.82	59.50	54.70	39.46	4	Alto	URBAN O(A)
5376	7.68	2.57	48.39	50.95	48.73	55.39	54.85	41.78	3	Medio	URBAN O(A)
5377	7.26	5.21	44.08	49.28	49.80	61.28	50.00	37.09	4	Alto	URBAN O(A)

5378	7.65	5.29	47.93	53.22	46.29	62.08	50.15	37.60	4	Alto	URBAN O(A)
5379	8.16	2.62	50.72	53.34	46.03	61.40	54.11	40.97	2	Bajo	URBAN O(A)
5380	8.37	2.33	51.71	54.04	45.53	59.91	50.38	40.64	2	Bajo	URBAN O(A)
5381	7.70	3.37	49.76	53.12	46.66	62.19	55.49	42.97	3	Medio	URBAN O(A)
5382	7.55	2.91	48.98	51.88	47.70	62.08	54.13	40.23	4	Alto	URBAN O(A)
5383	8.09	3.56	51.27	54.83	44.60	59.81	53.01	40.67	4	Alto	URBAN O(A)
5384	7.67	2.98	49.46	52.44	46.99	64.26	58.18	39.52	4	Alto	URBAN O(A)
5385	6.61	2.51	50.85	53.35	46.16	76.49	75.43	46.33	3	Medio	URBAN O(A)
5386	7.10	3.95	49.59	53.54	45.99	72.49	67.11	48.71	4	Alto	URBAN O(A)
5387	7.19	3.60	48.98	52.58	47.24	57.85	56.87	43.26	4	Alto	URBAN O(A)
5388	8.30	3.69	49.07	52.76	47.03	62.74	55.36	40.19	3	Medio	MIXTO(A)
5389	7.01	4.33	48.08	52.41	47.01	69.21	64.73	47.97	4	Alto	URBAN O(A)
5390	7.66	5.06	49.48	54.55	45.14	56.22	56.56	36.08	3	Medio	RURAL
5391	7.61	2.16	50.76	52.91	46.35	58.03	59.75	43.91	4	Alto	RURAL
5392	7.75	0.93	52.76	53.69	45.65	61.07	65.47	45.40	4	Alto	RURAL
5393	7.76	0.86	55.20	56.06	42.53	61.14	61.69	43.04	3	Medio	RURAL
5394	10.40	1.92	51.88	53.80	45.98	53.13	45.48	29.51	2	Bajo	RURAL
5395	6.42	5.94	46.32	52.26	46.91	63.43	62.88	50.17	3	Medio	RURAL
5396	7.67	0.32	51.62	51.94	47.63	53.89	51.69	39.91	3	Medio	RURAL
5397	6.30	3.69	47.38	51.07	48.38	71.46	73.12	54.13	4	Alto	RURAL
5398	9.13	2.08	50.31	52.39	47.37	52.30	52.90	32.35	2	Bajo	URBAN O(A)
5399	8.67	2.30	50.03	52.32	47.28	53.18	51.53	33.06	2	Bajo	URBAN O(A)
5400	8.75	2.04	49.51	51.55	48.03	52.65	48.15	36.20	2	Bajo	URBAN O(A)
5401	7.86	2.55	50.47	53.02	46.63	55.32	67.25	44.06	3	Medio	URBAN O(A)
5402	7.77	2.13	48.52	50.66	48.52	56.82	50.67	37.20	2	Bajo	URBAN O(A)
5403	8.89	2.81	49.60	52.41	47.26	53.20	44.24	38.41	2	Bajo	URBAN O(A)
5404	7.26	2.63	51.30	53.93	45.83	66.83	67.06	42.34	3	Medio	RURAL

5405	8.52	4.03	41.09	45.12	54.31	55.04	54.41	39.24	2	Bajo	URBAN O(A)
5406	8.09	4.94	40.01	44.95	54.59	58.03	55.80	41.49	3	Medio	URBAN O(A)
5407	7.64	2.12	50.79	52.91	46.05	55.30	59.35	43.08	3	Medio	URBAN O(A)
5408	8.07	2.35	49.98	52.33	47.08	56.81	60.38	40.43	3	Medio	URBAN O(A)
5409	7.07	1.38	51.54	52.92	46.86	51.21	60.32	45.51	4	Alto	RURAL
5410	8.13	1.79	54.58	56.37	43.09	55.82	60.48	39.77	3	Medio	RURAL
5411	8.28	1.67	54.75	56.42	43.36	60.17	65.03	46.90	2	Bajo	URBAN O(A)
5412	7.65	1.79	52.81	54.59	44.82	52.64	60.77	41.45	3	Medio	MIXTO(A)
5413	7.89	2.12	49.58	51.69	47.25	41.72	35.67	28.85	3	Medio	RURAL
5414	9.83	1.77	52.37	54.14	45.38	47.25	51.80	31.86	2	Bajo	URBAN O(A)
5415	9.41	1.93	53.53	55.46	44.27	51.79	55.88	35.75	2	Bajo	URBAN O(A)
5416	9.99	2.13	53.49	55.63	44.08	48.08	48.82	33.81	2	Bajo	URBAN O(A)
5417	11.13	1.78	57.77	59.54	40.17	48.57	50.00	28.87	2	Bajo	URBAN O(A)
5418	10.14	1.17	53.52	54.68	45.16	50.19	54.08	33.33	2	Bajo	URBAN O(A)
5419	9.45	2.02	48.61	50.62	48.96	53.85	56.94	40.76	2	Bajo	URBAN O(A)
5420	10.36	2.80	51.24	54.04	45.82	54.35	54.03	35.36	2	Bajo	URBAN O(A)
5421	9.53	3.18	48.47	51.66	48.28	52.80	56.66	35.83	2	Bajo	URBAN O(A)
5422	9.77	3.97	49.31	53.28	46.59	48.00	53.59	37.04	2	Bajo	URBAN O(A)
5423	8.31	1.39	45.57	46.96	52.89	51.29	61.79	40.13	2	Bajo	URBAN O(A)
5424	8.39	2.07	47.71	49.78	49.72	48.34	62.99	37.54	2	Bajo	URBAN O(A)
5425	10.84	2.71	50.44	53.15	45.92	44.90	52.08	34.31	2	Bajo	MIXTO(A)
5426	7.48	0.47	51.98	52.45	47.42	70.24	64.87	36.27	3	Medio	RURAL
5427	7.89	0.75	53.45	54.20	44.78	68.02	58.54	45.20	2	Bajo	RURAL
5428	8.57	1.82	50.49	52.31	47.45	57.45	57.44	31.34	2	Bajo	MIXTO(A)
5429	9.50	2.33	47.60	49.92	49.77	50.36	43.31	27.02	2	Bajo	URBAN O(A)

5430	8.77	3.46	52.21	55.67	44.23	53.83	53.60	34.69	2	Bajo	URBAN O(A)
5431	8.76	2.48	53.02	55.51	44.44	50.22	47.74	27.54	2	Bajo	URBAN O(A)
5432	8.34	3.04	50.51	53.55	45.84	55.82	53.95	31.55	2	Bajo	URBAN O(A)
5433	8.42	0.97	53.80	54.78	45.01	55.11	45.54	25.34	2	Bajo	URBAN O(A)
5434	10.65	2.19	55.48	57.67	42.17	56.86	52.29	34.94	2	Bajo	URBAN O(A)
5435	10.67	1.26	54.50	55.75	43.70	48.04	43.32	30.40	2	Bajo	MIXTO(A)
5436	10.12	2.27	53.41	55.68	43.86	57.16	53.85	33.98	2	Bajo	URBAN O(A)
5437	8.82	2.55	51.48	54.03	45.83	55.56	49.36	35.66	2	Bajo	URBAN O(A)
5438	7.95	2.13	50.24	52.38	46.96	57.24	48.71	35.04	3	Medio	URBAN O(A)
5439	8.81	1.69	53.06	54.75	45.14	59.82	56.30	36.03	3	Medio	URBAN O(A)
5440	8.77	2.05	53.35	55.41	44.24	56.71	57.20	41.79	2	Bajo	URBAN O(A)
5441	6.53	4.46	45.96	50.42	49.58	69.04	70.21	47.87	4	Alto	RURAL
5442	6.32	3.85	46.13	49.98	39.83	68.41	72.44	50.54	4	Alto	RURAL

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por las estadísticas censales a escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI conjuntamente con el Instituto Federal Electoral (IFE), actual Instituto Nacional Electoral (INE) durante el censo de vivienda del año 2010.